

ESCUELA PARA LA FORMACIÓN DE LÍDERES EFOLID NIVEL III

Doctrina Básica

Guía del Maestro

INTRODUCCIÓN

¡Felicitaciones y Bienvenido, Maestro de Líderes!

Estás recibiendo los líderes en formación más avanzados **de la Escuela para la Formación de Líderes FICEJ** en su **Tercer Nivel**. Esto significa que ellos han sido constantes y comprometidos con el propósito de convertirse en **Líderes de la Cosecha**, creciendo en la vida cristiana como discípulo de Jesús.

Este nivel es muy importante porque para su formación como líderes, el aspecto doctrinal juega un papel muy crítico en su consolidación, desarrollo, desempeño, eficacia y permanencia en la comunión. De esta forma aprenderán sobre su condición y posición en el plan eterno de Dios en Cristo y contribuirán al desarrollo de su iglesia local. *Tal es el creyente, tal la iglesia local donde se congrega.*

En este momento tus estudiantes ya conocen sus dones, comienzan a comprender sus inclinaciones ministeriales y sus temperamentos, tienen mayor participación en el propósito de la iglesia y **son por lo menos colíderes de Grupos Pequeños**. Además están discipulando a otras personas, desarrollando sus dones y dentro de poco estarán listos para dirigir sus propios Grupos Celulares.

Por eso he diseñado este Nivel, en el cual los instruirás en las **Doctrinas Básicas** de la fe. El módulo es producto de mi recopilación pertinente a la Doctrina Básica Cristiana y luego de revisar cuidadosamente el material seleccionado elaboré este manual, el cual fue preparado originalmente como una iniciativa para la Iglesia Jerusalén Central, pero ahora, es componente ineludible de la **EFOLID** para todos los líderes de las iglesias de **FICEJ**. Las enseñanzas están presentadas en forma sencilla para no crear complicaciones en su instrucción.

Ama tus estudiantes, ora por ellos, adóptalos como hijos y haz tu mejor contribución en su camino a ser discípulos fructíferos del Señor Jesús. Espero que seas de gran bendición para la obra del Señor, no solo en Jerusalén sino “HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA”...

¡Adelante!

Abner Jonathan Hidalgo Vargas

ÍNDICE GENERAL

TEMA	Pág.
I	Revelación e Inspiración..... 3
1	<i>Revelación</i> 3
2	<i>Inspiración de las Sagradas Escrituras</i> 5
II	La Deidad..... 8
III	El Hombre y el Pecado..... 11
IV	Propiciación y Expiación..... 16
V	La Justificación por la Fe..... 19
VI	La Redención..... 22
VII	La Resurrección y La Ascensión de Cristo..... 26
VIII	La Persona y Obra del Espíritu Santo..... 30
IX	Regeneración y Conversión..... 36
1	<i>Regeneración</i> 36
2	<i>Conversión</i> 38
X	La Santificación..... 39
XI	Los Pactos Bíblicos..... 43
XII	La Gracia, La Fe y Las Obras..... 47
1	<i>La Gracia</i> 47
2	<i>Las Obras</i> 49
3	<i>La Fe</i> 50
XIII	El Reino de Dios (1ª parte)..... 51
XIV	El Reino de Dios (2ª parte)..... 55

TEMA I**REVELACIÓN E INSPIRACIÓN.**

Introducción: Esta serie de estudios doctrinales comienza con el tema de la revelación, por la sencilla razón de que si Dios no se ha revelado a los hombres, no tenemos ninguna doctrina o conocimiento fundamental respecto a Dios que exponer. Podemos tomar el camino de los hombres de alcanzar las cosas por investigaciones y razonamientos (lo que haría innecesario una revelación) o hemos de reconocer la limitación humana para esperar que Dios se manifieste (se revele).

1 REVELACIÓN.

1.1 La necesidad de una revelación.

 Salmo 139:13-16, Romanos 8:19-24, Job 11:7

A. Conocimiento humano ----- “ Cree lo que se ve ”

B. El Método Científico ----- Intenta explicar los fenómenos

C. Las Limitaciones de la Ciencia ----

1. Cuanto más se investiga tanto mayor es el campo sin explorar que se va descubriendo.
2. Los resultados de la ciencia son asombrosos en su aspecto informativo y utilitario (pero el científico y el hombre común no conocen la razón fundamental de las cosas).
3. La ciencia está sujeta a la “*Ley de la frustración*”. Dios ha determinado que el hombre no ha de prosperar en su pecado, ni hallará soluciones finales sin Dios.
4. La ciencia no trae soluciones a los problemas psíquicos o espirituales del hombre. Esta iniciativa de Dios - se llama Revelación, o sea, “el descorrer de un velo” no solo creemos que Dios existe, sino que estamos seguros de que puede y quiere revelarse al hombre que ha creado.

1.2. Revelación Externa. (Los medios por los cuales Dios se revela).

 Romanos 1:19-20, Salmos 19:1-6, Job 38 y 39, Romanos 8:18-25, Génesis 12

A. Por las obras suyas en la Naturaleza (conjunto de las cosas, fenómenos y fuerzas que componen el universo) ---- es inaceptable un origen casual del universo (teología natural). “Allí no se da luz sobre los problemas internos del hombre ni se revela en forma clara el Amor de Dios”.

B. Dios se revela en la historia en general: en un mundo de pecado, Dios en su providencia ha determinado que las naciones y civilizaciones no podrán llegar a una consumación estable mientras se obstinan en su rebeldía en contra de su Creador. Esto reduce la vida “debajo del sol” a la “vanidad”.

Proceso Histórico de la Naciones**C. Dios se revela sobre todo en la historia de Israel**

- Después de Noé, vino la decadencia --- después la escogencia de un pueblo (Israel) para recibir, guardar y transmitir su palabra revelada en medio de una raza caída.
- El éxodo fue un evento histórico muy importante de esta revelación de Dios.

D. Dios se Reveló por Medio de Mensajeros Divinamente Inspirados

- Estos son los profetas del antiguo testamento y los apóstoles del nuevo. Su misión e inspiración son de considerar profundamente.

E. Dios se Reveló de una Forma Completa en su Hijo

- Dios habló de muchas grandes maneras pero la mayor de ellas fue en su Hijo Jesucristo. Allí Dios revela su corazón y su mente a los hombres.

F. Dios se Revela por Medio de la Biblia

- Notamos aquí el excelso valor de la palabra escrita, como medio por el cual Dios se revela a los hombres. En la (Su) palabra vemos a Dios.

1.3. La Revelación Interna (Subjetiva)

Efesios 4: 17-19, Mateo 11:25-26, Romanos 10:17, I Cor. 2: 11-16

Después que el hombre cayó en el pecado, su maravillosa inteligencia quedó ofuscada por la ignorancia pertinaz que brota de la rebeldía en contra de su Creador, de modo que su razón es incapaz de coordinar o interpretar con exactitud lo que se observa muy parcialmente con sus sentidos. De allí la necesidad de una revelación externa y objetiva, vista en el punto anterior.

A la revelación externa, por los medios señalados, ha de corresponderse una revelación interna, que es obra del Espíritu Santo dentro de nosotros, quien la imprime en nuestro corazón. Las condiciones que transforman la revelación externa en la interna son el arrepentimiento y la fe.

Esta revelación interna es personal y subjetiva. Se destaca la innegable realidad del “encuentro personal” con Dios y del rol fundamental de la palabra para ese encuentro. Reconocemos la obra vital del Espíritu Santo en esta revelación, es decir para recibirla necesitamos la ayuda del mismo Dios que se revela.

La revelación de la que habla la Biblia sin duda es **objetiva**. Pero este elemento objetivo no es la iglesia, ni la doctrina, ni la tradición: es el mismo Jesucristo. La fe es el acontecimiento mediante el cual lo que Cristo ha hecho objetivamente se convierte en una **realidad subjetiva** para nosotros. Sólo entonces la revelación alcanza su objetivo.

Entre el contenido objetivo decisivo de la revelación, Jesucristo y la doctrina, se encuentra el acontecimiento de la revelación subjetiva - o mejor dicho, ese acontecimiento que ocurre en el sujeto - que nosotros llamamos fe. La fe es el restablecimiento de nuestra relación con Dios.

2. LA INSPIRACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

2.1. Definiciones



1 Cor 3: 10-16, 2 Tim 3:16-17, 1 Pedro 1:10-12, 2 Pedro 1:19-20

Existe una estrecha relación entre los términos revelación, inspiración e iluminación.

Revelación: Proceso por iniciativa de Dios (y propósito) “descorrer el velo” y descubrir verdades con respecto a sí mismo, al hombre y a las relaciones que existen entre ambos. **Inspiración:** Modo en que Dios por el sople divino, puede valerse de un siervo suyo, convirtiéndolo en un portavoz de su mensaje. **Iluminación:** El Espíritu Santo no solo inspira al mensajero para que cumpla su misión sino que esclarece el entendimiento del oyente o lector para que entienda espiritualmente. A veces a esa iluminación se le llama “el testimonio real del Espíritu Santo”.

La frase «*inspirada por Dios*» quiere decir que tiene el «*sople de Dios*». De la forma en que este sople divino dio vida a Adán, así también da valor y vida a escritos que, de otra manera, estarían muertos.

2.2 El Proceso de Inspiración en el Antiguo Testamento



Isaías 20:2, Jeremías 46:1, Éxodo 14:1, 1 Samuel 10:3-5, 1 Cron. 29:29, Mateo 22:43-44

- a. **De Isaías a Jeremías:** Expresión notable del proceso de inspiración (en tiempos de gran decadencia de Israel), en mensajes poderosos de Dios al pueblo y se percibe la honda convicción del profeta de que hablaba en nombre de Dios al dirigir sus oráculos al pueblo.

- i. Estos mensajes tenían oposición, pero en general, nadie dudaba de la realidad de la misión y función de los profetas. Esto es igualmente cierto para los profetas llamados *menores*.
- b. El Pentateuco: Los cinco libros de Moisés constituyen una amalgama de distintos “géneros literarios”, históricos, biográficas, poéticas, legales tipológicos, etc.
 - i. En este caso ¿Cuál es el proceso de inspiración? Hemos de reconocer la obra del Espíritu Santo, no solo manifestada en el oráculo, sino en la selección y redacción de datos pertinentes con referencia a la revelación que Dios va dando de sí mismo. El Señor Jesucristo reconocía la plena inspiración de estos libros.
- c. Los Libros Históricos desde Josué a 2 Crónicas: Son libros anónimos excepto Josué y Samuel en parte. Dios sigue revelándose, dando a conocer: El desarrollo del plan de redención, Su pueblo a través de la historia y La Promesa en proceso.
- d. Los Libros Poéticos y de Sabiduría: El mismo Señor atribuyó el Salmo 110 a David, escribiendo bajo la guía del Espíritu; y reconoció la inspiración de los Salmos en general. Los Salmos se elevan a alturas de verdades divinas, por medio de la obra inspiradora del Espíritu Santo, dando a conocer por ejemplo, experiencias internas del Señor en los Salmos Mesiánicos, igual ocurre con los demás libros de sabiduría.

2.3 El Proceso de Inspiración en el Nuevo Testamento

 Marcos 3:14, Juan 14:26; 15: 26-27; 16:7-15, Lucas 1:1-4, 2 Pedro 3:16, Hechos 11:21-22

Los Apóstoles y sus Colegas: Fueron escogidos por el mismo Señor, quien les prometió el Espíritu Santo, para recordarles y guiarles a toda verdad. De modo que comisionados e inspirados, tenían plena autoridad para declarar las verdades del nuevo pacto en palabras inspiradas, de modo que es legítimo subrayar la autoridad apostólica de todo el nuevo testamento.

Los Evangelios, contienen todo lo que Dios quiso revelarnos sobre la persona y obra de Jesucristo, de modo que podemos “verle” y viéndolo a él, vemos al Padre. Mateo y Juan, como testigos oculares, Lucas como gran investigador y, en algunos ámbitos, se considera a Marcos con el evangelio de Pedro.

Hechos de los Apóstoles: El Espíritu Santo inspiró al autor para seleccionar los datos históricos a su alcance y firmes, en el propósito de conectar los Evangelios con las epístolas. Aquí se unen dos cosas muy importantes; inspiración e investigación.

Las Epístolas: Surgen de la mente iluminada de los Apóstoles, expresando verdades profundas del corazón de Dios en el nuevo Pacto. Ellos mismos daban testimonio de la inspiración de sus epístolas y de la de los otros Apóstoles.

El Apocalipsis: Continúa la obra reveladora de Daniel en el Antiguo Testamento pese a la dificultad del lenguaje simbólico que lo caracteriza.

2.4 Elementos Divinos y Humanos de los Escritos Inspirados

La Actitud de los Judíos: Los Israelitas cumplieron fielmente su cometido de guardar y transmitir los escritos sagrados, sin embargo su manera de “interpretarlos” los hacía legalistas al extremo, de allí muchos conflictos con Jesús.

¿Inspiración Mecánica o Verbal? A los judíos les parecía tan importante enaltecer el valor del mensaje, que reducían el instrumento humano a nivel de una máquina.

Pero la Inspiración no es algo mecánico, como quien escribe a máquina, sino vital, como el de un director de una orquesta que produce los efectos que quiere de la totalidad de ella, respetando siempre las dotes especiales de cada músico.

Así, en las Escrituras, la personalidad del autor humano no se aniquila, y el Espíritu aprovecha el carácter y los conocimientos de cada uno, como también las circunstancias en las que los escritos se produjeron.

2.4.1- **Los Libros Apócrifos:** Fueron escritos en el intervalo entre los dos testamentos. Tenemos algunos fundamentos para no tenerlos en el canon evangélico

- a. Los judíos no reconocieron el valor inspirado de los apócrifos en el tiempo del Señor.
- b. El Señor y los Apóstoles nunca citan los libros Apócrifos.
- c. Allí encontramos narraciones y fábulas fantásticas.
- d. Los autores de ellos no reclaman inspiración divina. Allí encontramos históricamente hablando cosas importantes, pero ni pretenden, ni tienen el “soplo divino” de la inspiración.

TEMA 2

LA DEIDAD

Introducción: Hablar de la deidad es hablar de Dios mismo, su existencia, su naturaleza, su poder, su voluntad y también significará hablar de la Trinidad de Dios, todo eso dentro de lo revelado en las escrituras.

1.1 La Existencia de Dios

 Juan 14 al 17, Génesis 1:1, Juan 1:1.

Probar la existencia de Dios es un reto que Dios no se lo ha dado tácitamente a ningún ser, sin embargo desde la antigüedad muchos lo han intentado y evidentemente otros han intentado mostrar lo contrario. Existen grandes controversias históricas; Creacionismo vs. Evolución, con sus máximos exponentes. ¡La Biblia sin embargo no se encarga de probar la existencia de Dios, lo acepta como un hecho! Y procede a revelar a ese creador con sus planes y sus obras.

Podemos considerar de muy grande valor las palabras de Jesús en Juan en sus capítulos 14 al 17, donde **verle a él es ver el padre**, sin embargo al hablar de la Deidad, es preciso tomar en cuenta la revelación total de las sagradas escrituras.

1.2 La Naturaleza de Dios

 Juan 4:24, 1 Juan 4: 8 y 16, Juan 1:5, Salmo 139, Gal 6:7, Sal 50:6, Rom. 2: 5,6; 1:18-32

Tiene para nosotros un gran valor la vida de Jesucristo para conocer de la naturaleza de Dios. Hay tres declaraciones del Apóstol Juan que nos habla de su naturaleza.

- 1.2.1 **“Dios es Espíritu”** No tiene partes corporales ni limitaciones materiales, bien que puede revelarse por medios de su propia elección. El es trascendente e inmanente: está por encima de la naturaleza (su creación), esa naturaleza como **ESPÍRITU** implica “Omnisciencia” (todo lo sabe) y su “Omnipresencia” (está presente en todas partes), esto ha sido revelado desde el Antiguo Testamento (Salmo 139). Implícito a esto está la **Eternidad y la Infinitud** de Dios, ya que desconoce las limitaciones del tiempo y el espacio. También está Su **Inmutabilidad** (ausencia de cambio).
- 1.2.2 **“Dios es Amor”** Esto es algo diferente ya que tiene que ver con el carácter moral, nos da la idea de un amor experimental no teórico, que es primero en Dios (trinidad) y luego se manifiesta a la creación.
- 1.2.3 **“Dios es Luz”** Es una forma figurada de declarar que no hay sombra de maldad o de engaño en Dios. Los hombres tienen otros dioses según ellos pero solo Dios es luz para toda la creación.
- 1.2.4 **“Los Atributos de Dios”** Los atributos de un ser vienen a ser las condiciones y cualidades que le caracterizan: Están **Los Incomunicables y los Comunicables**; los primeros pertenecen solo a Dios y los segundos podrán reflejarse en sus criaturas.

- ✓ **Incomunicables:** Autoexistencia, la omnipotencia, la eternidad y la omnisciencia.
- ✓ **Comunicables:** Su amor, su justicia, su misericordia y su bondad; por el poder del Espíritu Santo.

1.3 Dios es el Creador

 Génesis 1:1, Heb. 11:3, Ap 4:11, 2 Ped 3:8, Heb. 1:3, Col 1:16, 17

No hay nada “sagrado” para el Dios infinito y eterno en considerar el día como “un periodo de 24 horas”, o en “uno de mil años”. El es soberano, siendo libre para emplear los métodos que él quiso para llevar a cabo la complejísima obra que nosotros vemos en la naturaleza: tan diversa, tan variada, y tan sabiamente ordenada, que al contemplarla quedamos anonadados. Además sin la constante acción de la potencia sustentadora de Dios, el mundo y el universo dejarían de existir. Esta creación será hasta que él determine que haya nuevos cielos y tierra.

1.4 La Voluntad de Dios

 Efe. 1:13-24, 2 Tim 1: 9,10, Mat 11:28, Luc 4:6, 1 Juan 5:19; Sal 76:10, Rom 16:20.

La voluntad de Dios no es algo abstracto sino el movimiento de los atributos de Dios excluyendo lo que es meramente arbitrario. Luego de esto vemos que cuando Dios mueve sus atributos (o estos le mueven a él) vemos una manifestación de su soberanía (autoridad suprema), porque en su obrar se manifiesta su sabiduría e intento; Dios siempre tiene propósito y él es la autoridad suprema para elegirlos y ejecutarlos.

1.5 La Soberanía de Dios

 Mat 11:27, Mat 28:19 Juan 14:16, Juan 1:1-3, Col. 1:15:17, Col. 1:18-20, 1 Cor. 15:23-28, Gen 1:2, Rom. 8: 4, 11, 16,26; Gal 5:16-26

Este es un término que se aplica a su gobierno, el cual permanece pese al hecho de que Satanás obtiene la victoria temporal sobre el hombre. Dios soporta estas condiciones, pero sin abdicar ya que todos al final reconocerán que él es El Rey. La providencia todo lo prevé y todo lo provee pese a las manifestaciones del mal en una raza perdida.

Este gobierno se puede mantener sin violar Su justicia, gracias a la obra de expiación del pecado en la cruz, que satisface la existencia (y exigencia) de esa justicia.

1.6 La Santa Trinidad

La palabra «Trinidad» no se halla en la Biblia, pero eso no quiere decir que sea un mero término teológico. Se deduce claramente de las Escrituras que Dios es UNO en esencia y sustancia, al par que existe en tres Personas distintas desde la Eternidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Hay un indicio de esta misteriosa «pluralidad en la unidad» en la palabra hebrea Elohim, traducida por «Dios» (Gen 1:1, etc.), la cual es un sustantivo plural empleado con el verbo en singular. Pero hallamos el pleno desarrollo de la doctrina en las palabras del mismo Señor. Si consideramos Su discurso en el cenáculo (Juan. caps. 14 a 16) vemos que habla de «ir al Padre» y de «rogar al Padre», al mismo tiempo que declara a Felipe que cualquiera que le ha visto a Él ha visto al Padre también.

Si a estas declaraciones añadimos la de Juan 10:30, vemos que hay igualdad de esencia con una distinción de Personas. En el mismo pasaje, Cristo anuncia la venida del Espíritu Santo en términos que subrayan tanto Su deidad como Su personalidad. La «fórmula bautismal» de Mateo 28:19 implica lo mismo, ya que hay un «Nombre», pero es el del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. De las personas del Hijo y del Espíritu Santo tendremos más que decir en otros estudios, pero es importante comprender desde ahora que esta «Trinidad en la unidad» no se inició con la encarnación, sino que existía desde toda la eternidad (Juan. 1:1; Gen 1:2; etc.).

Desde luego, es una “verdad revelada” que solo aclara hasta donde Dios la ha dado a conocer, ya que la criatura no puede llegar a las profundidades del ser infinito de Dios. Es muy interesante destacar que no habla de simples manifestaciones distintas de la Deidad, o de tres dioses en tres personas.

Los Apóstoles aprendieron la doctrina de la trinidad no en forma teórica sino en forma experiencial. En cuanto a la Deidad de cada una de las personas de la trinidad (el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios), la palabra abunda en citas contundentes.

TEMA 3

EL HOMBRE Y EL PECADO

INTRODUCCIÓN: Por un lado existe la creación, inmensa, asombrosa y delante de ella: El hombre, la máxima creación de Dios. Hay que entrar en él para poder mirar con mayor claridad todas las cosas. Del mismo es importante mirar al pecado en una forma amplia; desde sus primeras manifestaciones hasta el efecto increíble que hoy produce en la creación máxima de Dios.

1. LA CREACIÓN DEL HOMBRE

 Génesis 1: 26-30; 2: 4-25

En la narración del Génesis, la creación del hombre se destaca como única y especial, ya que fue precedida por un consejo divino, con el anuncio de que el hombre había de poseer una personalidad que reflejara, en ciertos aspectos, la del Creador: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y señoree... en toda la tierra, y en todo animal...” (Gen 1:26). En el relato más detallado del capítulo 2 se indica que el hombre se relaciona con el orden natural, ya que Dios le formó del polvo de la tierra, pero que su alma llegó a existir por un acto especial de Dios: “Y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gen 2:7).

La imagen no puede ser física, pues Dios es Espíritu, de modo que se refiere a la personalidad del hombre, que fue dotado de cualidades racionales y morales, que le distinguen del todo aun de los animales más desarrollados. Además de esto, los animales no pueden salir de los derroteros señalados por su instinto, pero el hombre está dotado de libre albedrío, pues Dios quería que Su criatura, corona de la creación, correspondiera libremente a Su amor por medio de la obediencia pronta y voluntaria.

1.1. La Importancia del Hombre.

El hombre le da un nuevo valor a la naturaleza, ya que él fue creado para contemplarla, explorarla, disfrutarla, etc. También vemos que todo pensamiento y raciocinio comienza con lo que el hombre es y es él quien le da una nueva dimensión a toda la rueda de la creación. La importancia del hombre es entonces inmedible.

1.2. La Luz de la Revelación

La Biblia narra la creación del hombre en una manera muy interesante:

- La Voluntad de la Trinidad (propósito)
- La Acción de Formar al Hombre (del polvo) como ser viviente.
- El Soplo Divino (espíritu) directamente de Dios.

1.3. El Gran Abismo

Existe un **Gran Abismo** que separa al hombre normal del más desarrollado de todos los animales. Los antropólogos en su trabajo deberían arrancar de allí. La unión del cuerpo físico con el espíritu que procede de Dios, generó “el alma” lo que equivale en lo esencial a la personalidad humana. El que mata un ser humano con alevosía es homicida, en cambio el que lo hace con un animal por razones adecuadas, hace uso del señorío en la naturaleza que Dios concedió al hombre.

2. LA NATURALEZA DEL HOMBRE



1 Tes 5: 23; Isaías 53: 6; 1 Cor. 15: 42-49, Rom. 8: 11

2.1- El Conjunto del Espíritu, Alma y Cuerpo

Debemos ver los términos bíblicos que describen al hombre. El Apóstol Pablo menciona el espíritu, el alma y el cuerpo, pero subrayando que el “ser” es uno y así ha de ser guardado para Dios. En términos generales; (1) Cuerpo es la parte física del hombre con la que hace contacto con su medio ambiente material. (2) Alma la vida interna del hombre, asiento principal de su personalidad, es donde se hace consciente de sí mismo y de los demás seres humano (emociones, sentimientos y voluntad) y (3) el Espíritu la vida espiritual; allí están La Conciencia, La Intuición y La Comunión. Es en su espíritu que el hombre es capacitado para tener comunión con Dios.

2.2- El Cuerpo en relación con el Alma y con el Espíritu

Inicialmente tenemos un cuerpo controlado por el alma, hasta que el Espíritu Santo progresivamente obra y entonces podemos presentar este cuerpo como instrumentos en las manos del Señor. Así, liberado nuestro elemento espiritual, Dios encuentra mayor expresión en sus criaturas. No se debe despreciar el cuerpo, ya que entonces es templo del Espíritu. El cuerpo será controlado por el Espíritu después de la resurrección.

3. ALGUNOS TÉRMINOS IMPORTANTES



Gen 1: 26; Sal 8: 5-6; 1 Cor 11: 7; Stg 3: 9; Efes 4: 24; Col 3: 10; Sal 63: 1; Rom 8: 10-11; Prov 23: 26; Efes 5:17, 6: 12

3.1- Imagen y Semejanza de Dios (Imagen = Potencial / Semejanza = Propósito) Es aquello que el hombre recibe de Dios, como determinante de su naturaleza y que no pudo perderse con la caída, aunque algunas otras cosas que tienen que ver con una justicia original y atributos divinos comunicables se perdieron necesariamente con la caída, pudiendo ser recreada la semejanza por la regeneración. La semejanza e imagen de Dios en el hombre, persisten potencialmente pero su manifestación depende ahora de la obra de gracia por medio del Hijo del hombre, Jesucristo.

Rasgos que Distinguen al Hombre del Mero Animal:

Su inteligencia superior, su capacidad para el raciocinio, su sentido estético, la operación de poderes emotivos y afectivos que no dependen del instinto o del mero entrenamiento, su carácter como ser moral, capaz de distinguir entre el bien y el mal, el modo en que actúa su voluntad, su capacidad de filosofar, capacidad de “crear” y la capacidad de comunicarse con Dios.

3.2- Carne y Cuerpo

Algunas personas confunden el “cuerpo” con la “carne”, aunque este último término se refiere en la Biblia, a la flaqueza del hombre desligado de Dios y de allí surge el uso de la palabra como equivalente de la naturaleza caída heredada de Adán. El “cuerpo” (soma) es instrumento según el estado del hombre. Es bueno eliminar la idea del mal como originado por la materia y entonces no confundir el cuerpo con la carne.

3.3- El Corazón

Corazón en la palabra se refiere a los móviles que operan en el centro del ser humano. En lenguaje figurado la Biblia le atribuye funciones morales o afectivas a este órgano físico que sin lugar a dudas no tiene más funciones que las que la naturaleza le confiere.

4. LA CAÍDA DEL HOMBRE

 Efes. 2: 1-3; Efes. 4:17, Gal 5: 19-21; Gen 3, Juan 8: 44, Rom. 10:13; 6:23; 5:12, 1:18, 2:16, 1 Tes 1:10, Rom. 8: 19-24

4.1. El Hombre y la Voluntad de Dios

El hombre fue creado libre, ya que Dios no quiso que esta asombrosa creación fuese marioneta que él manejara solo por la imposición de su voluntad. El amor debía ser dado libremente y la libre sumisión se conoce por la prueba; de allí el árbol de la ciencia del bien y del mal en el Edén. La voluntad se mueve por las decisiones. “La caída es el acto por el cual el hombre llegó a ser desleal al principio fundamental de su ser como hombre: La sumisión en amor a su creador” y esa, es la voluntad de Dios.

4.2. El Estado del Hombre Caído

El enemigo consiguió una victoria al separar al hombre de la voluntad de Dios, creando una sociedad de hombres caídos, que la palabra llama “mundo”. La imagen y semejanza de Dios en el hombre se ve afectada por el pecado (todo movimiento de la voluntad del hombre en contra de la de Dios, sea consciente o inconsciente). Para describir el estado del hombre caído la Biblia utiliza el término “muerto” y con la sola oportunidad en la vida de Cristo.

- ❖ No Puede Salvarse a Sí Mismo y todas sus obras son muertas e inaceptables por Dios.
- ❖ La Cruz y su Obra Eterna hacen posible el llamamiento y la posibilidad de acudir al mismo.
- ❖ El Arrepentimiento y la Fe no son obras meritorias humanas, sino la postura del hombre con la ayuda del Espíritu Santo.
- ❖ Todo es de Gracia pero la responsabilidad moral del hombre se mantiene.

4.3. Las Consecuencias de la Caída

- Muerte: Separación de la vida de Dios, lo cual supone muerte espiritual, y la muerte física que no era destinada para el hombre. Para el perdido la muerte física indica entrada a la muerte eterna.
- La Ira de Dios: Es una trágica tensión entre Dios y el hombre caído. No sale de Dios; sino que inevitable por causa del pecado, esa “ira” trae consigo juicios.
- La Frustración: la sujeción del hombre a un estado de vanidad en vista del pecado, genera frustración. Muchas cosas humanas parecen derechas pero al final son caminos de muerte. A causa del pecado carece de los medios para solucionar los problemas que surgen de la vida y poder para lograr la satisfacción interior.

5. EL PECADO ORIGINAL Y LA DEPRAVACIÓN TOTAL DEL HOMBRE



Rom. 5: 12-21, 3: 10-18, Mat 7:11

5.1. El Pecado Original y los Actos Voluntarios de Pecado

El pecado original, término teológico que podemos aceptar en el sentido de que toda la raza cayó en Adán, de modo que los seres que nacen se hallan en pecado; Cristo “el segundo Adán” llevó el pecado de la humanidad sobre si, colocando otra vez al hombre frente a su destino para decidir por su voluntad.

Nadie puede quejarse de estar en condenación por causa de Adán, sino que debe verificar que los pecados voluntarios edifican su presente y su futuro. No podemos afirmar categóricamente que no podemos hacer otra cosa que no sea pecar y tampoco podemos adaptarnos al pecado como algo natural.

5.2. La Depravación Total del Hombre Pecador

- No quiere decir que todos los hombres hayan llegado límite extremo de la manifestación del pecado.
- Quiere decir que aún las buenas obras de los hombres llevan la mancha del pecado y por eso no son aceptables como meritorias delante de Dios.
- Manifiesta la terrible verdad de que el germen del pecado está en el corazón del ser humano. Nos libramos de las peores consecuencias de la caída, solo por la gracia de Dios.
- Pero frente a Adán como cabeza de la raza perdida, el apóstol Pablo señala a Cristo como postrar Adán y Cabeza de una raza redimida por Su gran acto de obediencia en la Cruz. Nadie se perderá, pues, por ser hijo de Adán, sino por rechazar la redención que está en Cristo (Rom. 5:18-19).

6. EL HIJO DEL HOMBRE Y EL DESTINO DEL HOMBRE



1 Cor 15: 20-22, 2 Cor. 5: 13-18, Rom. 8: 29, Heb 2

6.1. Significado del Título

- ✓ El propósito de Dios al crear el hombre, no podía quedar frustrado por la maliciosa intervención de Satanás. Dios basa entonces un plan en la redención del hombre, o sea su liberación de la potencia del diablo. Nosotros no hemos visto más que hombres por eso tenemos la tendencia a identificar hombre con pecado.
- ✓ ÉL título “**Hijo del Hombre**” indicaba que la raza se resumía en Cristo, y que había de morir por todos los hombres, vivificando la raza luego por su resurrección. Agotó en su persona los funestos resultados del pecado, expiando la culpabilidad delante del trono de Dios, para “recrear” al hombre según la potencia de su resurrección.
- ✓ De tal modo que él es el primogénito entre los hombres (los hermanos), como hombre por excelencia elevó otra vez al hombre caído al nivel del corazón de Dios.

6.2. El Destino del Hombre

Los hombres asociados por la fe con Cristo llevarán con diáfana claridad la “imagen” del Hijo del Hombre, sin perder por ello la personalidad creada y redimida que es precisamente lo que Dios planeó, allí caven infinitas posibilidades de bendición y de Adoración.

TEMA 4**PROPICIACIÓN Y EXPIACIÓN**

INTRODUCCIÓN: El hombre tiene la condición de caído y debe existir una manera por la cual Dios cambie ese estado en uno más digno. La obra de Cristo en la cruz garantiza para el que la recibe por fe, una transformación inmensa ante el creador, y tan grande es, que llegamos a ser limpios de todo pecado por su gracia. Este estudio considera un poco esa obra de Cristo en la cruz y cómo él fue, la propiciación y expiación por todos los hombres.

1. EL SIGNIFICADO DE LOS TÉRMINOS

 Génesis 32: 13-20

1.1. En la Sociedad Humana

Propiciación tiene que ver con actitudes personales que “aplacan la ira de uno, haciéndole favorable o captando su buena voluntad”. Mientras que **expiación** ha de entenderse con relación al mal cometido y sus consecuencias; consiste en “borrar las culpas”, “purificarse de ellas” por medio de algún sacrificio. En la Biblia vemos ejemplos en este sentido como el caso de Jacob y Esaú (el primero tratando de ganar el favor de su hermano enojado justamente). Se dice que un preso ha expiado su culpa al cumplir la condena.

1.2. En las Religiones Paganas:

El politeísmo (degeneración del monoteísmo) generó innumerables religiones que se constituyeron sobre la base de una adoración llena de miedo a criaturas o dioses caprichosos y vengativos. En estas religiones también se aplicaba con algún sentido la idea de propiciación y expiación, pero con una orientación esclavista y de temor

1.3. El Uso de los Términos en Relación con la Obra de la Cruz

El estudiante de la Biblia debe saber exactamente lo que Dios ha revelado sobre un tema tan trascendental como es la obra de la cruz. Encontraremos que estos conceptos comienzan en el principio de la Biblia y pasando por etapas sucesivas de la revelación, crece como planta ideológica hasta que adquiere su pleno desarrollo o significado en las expresiones robustas y completas de las doctrinas apostólicas. Por medio de la Biblia Dios revela progresivamente la obra de la cruz.

2. CONDICIONES PREVIAS PARA LOS CONCEPTOS DE PROPICIACIÓN Y EXPIACIÓN EN LA BIBLIA.

 Rom 1:18, Juan 3: 36, Efe 5:6. Juan 3:16

2.1. El Pecado del Hombre

La palabra que más corrientemente se traduce por «pecado», en el texto griego, quiere decir: “errar el blanco”, “fallar”; “ser incapaz de llegar a la meta”. Juan dice que es “infracción de la ley” (1 Juan. 3:4), o sea, la rebeldía. Santiago ve en la concupiscencia (los malos deseos) el germen del pecado, que, en su desarrollo, produce la muerte (Santiago 1:14 y 15). Resumiendo, podemos decir que es todo movimiento de la voluntad humana en contra de la voluntad de Dios, sea consciente o inconsciente.

Recordemos el pecado original, la caída y sus efectos; además el pecado voluntario que surge de un corazón afectado por esa caída. En la relación Dios-Hombre, el pecado implica una desviación moral del camino de la justicia y esto es algo de gran trascendencia.

2.2. La Ira de Dios

Dios es infinitamente Santo y Justo, de modo que cuando el pecado está delante de él se produce una tensión tremenda; esto lo llamamos ira de Dios. No es sencillamente enfado desde el punto de vista humano, sino un estado inevitable de repulsa de parte de Dios ante el pecado, no ante el hombre. Esta tirantez estalla entonces en juicios divinos sobre los pecadores empedernidos. Luego, **la propiciación**, es la satisfacción que Cristo ofreció a Dios como juez, cuyas normas habían de ser inflexibles en cuanto al pecado. **La expiación** es el hecho de borrar, por la obra salvadora de Jesús, el pecado que realmente existía, correspondiendo perfectamente a la naturaleza del pecado y a las demandas de la justicia divina.

3. LOS TÉRMINOS “PROPICIACIÓN” Y “EXPIACIÓN”



Lev 4 y 5, Sal 32: 1-4, Isaías 53, Ex 25:17, Lev 16, Luc 18:13, 1 Juan 2:2 y 4:10, Rom 3:21-23

3.1. Expiación en el Sistema Levítico

Había distintos tipos de sacrificios que los Israelitas debían traer al altar dentro de la puerta del patio del tabernáculo, como el sacrificio por el pecado y la culpabilidad. El oferente colocaba su mano sobre la víctima, identificándose con el sacrificio, la sangre era presentada delante de Dios y entonces el sacerdote hacía expiación de su pecado y recibía perdón; los Judíos podían saber que aquel pecado había sido borrado. Por supuesto era una cobertura imperfecta, no así con el Cordero de Dios, que es la cobertura perfecta delante de Dios.

3.2. El Propiciatorio

Dios mandó a Moisés que hiciera una tapa para el arca del pacto y se le llamó **propiciatorio**; delante de ella y sobre ella, el Sumo Sacerdote esparcía la sangre del sacrificio en el día de la expiación; cuando él entraba al lugar Santísimo. Allí Dios daba el perdón. **El propiciatorio**, pues llega a simbolizar el perdón de los pecados en la presencia de Dios y esto es posible gracias al sacrificio ofrecido; la sangre derramada significa la muerte consumada de modo sustitutivo.

3.3. Propiciación, Propiciatorio y Expiación en el Nuevo Testamento

Realmente su uso (como término) no es grande, pero como significado se encuentra presente con relación a la obra de la cruz. El valor infinito del sacrificio del calvario satisface las demandas de la justicia divina, ya que el Dios-Hombre se ofrece en lugar de la humanidad a la que puede representar, por la calidad de su persona como Hijo del Hombre.

- ✍ **“HILASKOMAI”** quiere decir “propiciar” y se ve en la petición de publicano en el templo (“...Dios, sé propicio a mí, pecador”), ya sabemos que el pecado debe ser expiado y es la persona quien debe ser propiciada.
- ✍ **“HILASMOS”** se traduce “propiciación” y en la Biblia aparece en referencia a la persona del Señor Jesucristo quien llevó a cabo la obra de propiciación, satisfaciendo las demandas de la justicia divina. Juan destaca la misma persona de Cristo, ya que él realizó la obra en todos sus aspectos, y encarna en sí todo el sublime concepto de propiciación.

- ✍ **EL PROPICIATORIO:** No puede haber justificación para el pecador sin la propiciación. Pablo explica que el que es justificado por la gracia disfruta de la redención en Cristo Jesús. Ahora bien Cristo cumple el simbolismo del propiciatorio en el lugar Santísimo.

4. EL SIGNIFICADO DE LA SANGRE

📖 Lev 17:11, Mar 10:45, Rom 5:8; 1 Cor 15:3; 1 Juan 1:7, Rom 3:24-25

4.1. Lo Sagrado de la Sangre en el Antiguo Testamento

Dios utiliza la sangre para anticipar lecciones que habían de cumplirse en Cristo. Existe la prohibición de derramar sangre humana y la vida se manifestaba en la sangre (biológicamente hay mucho de cierto en esto); siendo tan solemne, el que la comiere infringe la ley. La sangre en las venas del hombre representa la vida normal, pero el simbolismo de las escrituras tiene que ver con la sangre derramada de la víctima expiatoria, con la cual el oferente se había identificado previamente.

4.2. Términos Análogos en el Nuevo Testamento

Generalmente encontramos analogías en el Nuevo Testamento. Cuando hablamos de la obra de Cristo en la cruz del calvario, cada vez que aparece una mención a Su entrega, se hace una referencia colateral al derramamiento de Su sangre. Encontramos que hay un valor permanente en el sacrificio consumado que se hace accesible, si media la confesión y el perdón. Generalmente cuando aparece la analogía se refiere o simboliza la entrega de la vida.

5. OBJECIONES A LA DOCTRINA DE LA PROPICIACIÓN

📖 Heb. 12:2-3; 1 Ped. 2: 21,25; Rom. 5:12-21, 2 Cor. 5:14, 15, 19,21; Heb. 2:9; 9:26; 1 Cor. 15:3, 4; Juan 10: 15-18, Gal 3:13

5.1. ¿Es Justa la Muerte del Inocente a Favor de los Culpables?

Muchos teólogos han querido reducir el significado de la obra de la cruz a un gran ejemplo de amor y sacrificio capaz de cambiar al hombre que la contempla. Cristo realizó el sacrificio de modo objetivo, aunque su obra tiene también valor subjetivo.

5.2. Unos Factores de Importancia Fundamental

- ✓ Dios no desea que los hombres le halaguen por medio de dones propiciatorios, pues el no necesita nada de nosotros.
- ✓ El valor del sacrificio se halla en la persona de la víctima, quien representa la raza humana.
- ✓ El móvil detrás del sacrificio es el amor.
- ✓ Los hombres no pueden comprender que de todos modos se cumple la justicia de Dios.

TEMA 5**LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE**

INTRODUCCIÓN El hombre pecador se presenta como un reo ante el alto tribunal de un Dios justo, y queda patente que ha quebrantado tanto la ley natural de la conciencia como la Ley claramente declarada en el Sinaí. El problema es éste: ¿Cómo puede Dios ser justo y al mismo tiempo el que justifica al pecador? La contestación se halla en la Cruz, y el creyente es declarado justo a los ojos de Dios. Esta declaración es la justificación por la fe.

1. UNA DEFINICIÓN DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

 Gal 3:13, Rom. 6:1-6; 2 Cor 5:21

El pecador es incapaz de cumplir la ley, ley que le condena irremisiblemente. Cristo cumple esa ley en la Cruz y el pecador al arrepentirse y creer en Cristo es cubierto por el manto de la justicia de Él y Dios declara que es justo ya que la sentencia legal se ha cumplido perfectamente a su favor. Esta fe del creyente lo “une” a Cristo.

2. LA JUSTICIA EXIGIDA

 Gen 2:16-17, Rom. 1:18-21; 2:14-15; Luc. 10:25-28, Stg 2: 10-11; Luc. 11:37-52; Rom. 2:17-29, Rom. 3:23, 5:19, 7:14; Mt 5:17-48, Fil 3:5-7

Dios es justo en naturaleza y no puede pasar por alto el pecado y después del Edén sigue siendo justo; ahora bien, él dejó al hombre testimonio de su existencia: La naturaleza y la operación interna de su conciencia (voz del corazón). El Señor tomó un pueblo y reveló por medio de ese pueblo las condiciones y normas que gobiernan la vida humana en la tierra, preceptos que más tarde Jesús reconoció. El que quiera salvarse por obras legales tendría que llegar a la perfección de la obediencia, en lo externo y en lo interno.

2.1. El Pecado y la Trasgresión

La promulgación de la ley separó al pueblo de Israel en tres sectores:

-  Los que andaban según sus propios deseos sin intención alguna de someterse a la voluntad de Dios.
-  Los que tomaban buena nota de que Dios había establecido como normas legales y se fijaban sobre todo en las obligaciones externas de la religión del sistema levítico.
-  Los Israelitas como Natanael, fieles a la vocación nacional, verdaderos y sin engaño.

2.2. La Ley Espiritual

Los tribunales humanos solo juzgan cosas consumadas, pero Dios conoce los intentos del corazón, el “no codiciar” queda fuera de la jurisdicción humana, y el intento del corazón que puede llegar a cualquier manifestación de pecado, queda descubierto ante Dios. Pablo entendió esto y aceptó la justicia de Dios que le declaraba muerto.

3. LA LEY CUMPLIDA EN CRISTO



Gal 3:7-14, Heb. 2:9, Rom. 10:6-7, 2 Cor 5:21, 1 Ped. 3:18, Rom. 10:4

3.1. El Aspecto legal de la Obra de la Cruz

Vemos aquí la obra de la cruz en relación con la ley quebrantada, que es el aspecto jurídico, de donde surge el concepto de justificación. La ley exige el cumplimiento total de sus preceptos si ha de ser medio de alcanzar la vida, maldiciendo a la vez al infractor de los mandamientos, es decir la maldición o condenación cae necesariamente sobre el trasgresor. Pablo ve en todo un ejemplo de la obra realizada por Cristo en la cruz y dice “*Cristo nos rescató de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición*”. La muerte es la paga del pecado de modo que le fue necesario gustar la “muerte” por todos. Allí entonces, todo cuanto exigía la ley (como sentencia y condenación cumplidas) tuvo su cumplimiento en la víctima expiatoria porque la consumación de la ley es Cristo, para justicia a todo el que cree.

4. LA JUSTICIA OTORGADA Y RECIBIDA



Rom. 1:16-17, Hech 20:21, Rom. 10:17: 6:1-11, 7:4, 2 Cor 5: 14-21, Gal 1:4; 2:19-20; 3:11-14, Gen 15:6, Rom. 4:3,9, Gal 3:6, Rom. 5:1

4.1. La Justicia Ofrecida por la Predicación del Evangelio

Allí se revela una justicia que no corresponde en el contexto a la justicia intrínseca de Dios, sino al “Manto de Justicia” que puede envolver al pecador que se arrepiente y cree. El remedio ofrecido es tan universal como lo era el mal del hombre.

4.2. La Justicia Recibida por la Fe

Enfatizamos la importancia de la fe como medio para recibir la oferta de la gracia de Dios, pero siempre se entiende la fe de una persona que se somete a Dios, pues jamás podemos desvincular las dos vertientes: Arrepentimiento y Fe. La gracia de Dios es más que un favor inmerecido, pues en el Nuevo Testamento significa la manifestación de la obra de Dios a favor de los hombres al solo impulso de su amor. La fe es la mano que recibe el don de Dios, pero recordemos el proceso de oír y comprender seguido de la entrega del alma que llega a descansar sola y plenamente en Cristo, aceptando todo el significado de su obra. Hay tres fases que resumen la doctrina de la justificación:

- Justificados gratuitamente por su gracia
- Justificados en su sangre
- Justificados por la fe

5. EL PERDÓN Y LA JUSTIFICACIÓN



Mateo 18:21-35

La esencia de la obra perdonadora de Dios (su gracia) se encierra en los temas de justificación, reconciliación y otros. El diccionario secular define perdón como: remitir la deuda, ofensa u otra cosa. Eximir a alguno de una obligación general.

En el Antiguo Testamento, significa “quitar”, “librar” o “remitir”. En el Nuevo Testamento “soltar”, “mostrar gracia para con una persona”, “remitir”. La remisión del pecado viene a ser igual al perdón de los pecados.

El perdón de Dios es expresión de la propiciación. (Provista por él mismo). Con todo, el perdón, aún sobre el terreno humano implica más de lo que generalmente se cree; toda deuda u ofensa trae consecuencias y si una persona ofendida o deudora perdona, acepta las consecuencias del daño hecho, librando al culpable. El daño ha de compensarse siempre, de modo que el perdón traslada el daño a quien perdona. Con esto llegamos al fondo de la cuestión del perdón.

6. LA MANIFESTACIÓN DE LA JUSTICIA



Rom. 3 y 4, Gal 3 y 4 Rom. 7:4, Rom. 5:1-11

6.1. El Fruto de la Justificación por la Fe

El fruto es un nuevo modo de vida en Cristo (Romanos 5:1-11)

6.2. La Justificación y la Santificación

La justificación genera el apartamiento para Dios (santidad) del creyente, quien se halla en Cristo.

TEMA 6

LA REDENCIÓN

INTRODUCCIÓN: Este es uno de los temas más hermosos de la palabra de Dios; comienza con el Génesis y será hasta los tiempos de los siglos. En la redención se revela el corazón de Dios con todo su amor hacia el hombre.

Todos necesitan de la redención. Nuestra condición natural fue caracterizada por la culpa: *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”* La redención de Cristo nos ha librado de esa culpa: *“siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.”*

1. TÉRMINOS

 1 Ped. 1:18-20, Éxodo 12:7, 12-14; Tit 2:13-14; Rut 3:12-13; 4:1-11

El término Redención con su verbo redimir, es ampliado al castellano por rescate. Podemos considerar entonces redimir de esta manera: **Liberar o sacar de la esclavitud**, al cautivo; mediante el precio o por fuerza, una persona o cosa. Podemos aclarar lo siguiente: rescate no es solo “acción o efecto de rescatar” sino también “el pago o dinero con que se rescata”.

1.1. Las Metáforas

Redimir es más que una simple liberación, puesto que entraña necesariamente el concepto del “precio del rescate”. En el Antiguo Testamento, la redención de Israel de la esclavitud de Egipto fue precedida de la víctima con su sangre aplicada a las puertas de los Israelitas.

1.2. Costumbres de la Civilización Grecorromana

Cuando los evangelistas y apóstoles escribían el Nuevo Testamento bajo la guía del Espíritu Santo, la institución de la esclavitud estaba muy extendida por todo el imperio romano, y millones de seres humanos, apresados durante las campañas militares de Roma o nacidos de padres esclavos, gemían bajo este triste yugo. Algunos esclavos ocupaban puestos importantes en las casas de sus amos y otros podían ser más cultos que los mismos amos, pero ninguno podía disponer libremente de su persona. El profundo anhelo de todos ellos era ser redimidos.

Algunas veces podían reunir el precio pero generalmente era un benefactor que intervenía a su favor. Normalmente el acto de liberación era en un templo, teóricamente era el Dios quien compraba y libertaba al esclavo; quien transformaba en “liberto” y lo que se pagaba “lutron”.

1.3. El “Goel” del Antiguo Testamento

Entre los hebreos el rescate de una persona o propiedad correspondía al “Goel” (pariente más cercano) y se observan muchos casos como el del “Goel” Booz. Este concepto subraya la importancia del Redentor, que llevaba a feliz término muchas situaciones difíciles para los Israelitas.

Esto ilustra perfectamente la obra de la cruz; donde nuestro “pariente próximo” el Hijo del Hombre pagó el lutron la redención de todos nosotros.

2. DIFERENTES ESTADOS DE ESCLAVITUD ESPIRITUAL

 Juan 8:30-36, Rom. 3:20-25; Gal: 3:23-25; 4:21-31; 5:1; Rom 10:3, Gal 4:4-5, 2 Cor. 3:6-8, Hech 26:18, Efe 2:2, Heb 2: 14-15, Fil.1:21, 1 Ped. 1:18, Rom. 8: 19-23, Mat 10:28. Hech 4:13, 20. 5:29

La esclavitud espiritual halla su origen en la caída, ya que el pecado llegó a dominar todo su ser. Paradójicamente la única y verdadera libertad está en la sumisión a Dios, donde se pueden desarrollar todas las posibilidades del ser humano.

2.1. Esclavos de Pecado

El pecado venció al hombre, por lo tanto le ha hecho su esclavo.

2.2. Esclavos de Iniquidad

La palabra que traduce iniquidad es “anomia” lo que quiere decir “ausencia de ley” reflejando el espíritu de rebeldía en el género humano. El hombre en busca de su propia libertad se hace cada día más esclavo. La oportunidad la da Dios, quien se dio a sí mismo para redimirnos de toda anomia y estar de nuevo bajo el gobierno de Dios.

2.3. La Esclavitud del Sistema Legal

Antes de la ley el pecado existía, pero al llegar esta se convirtió en trasgresión. Los judíos luchaban todo el tiempo dentro de un sistema que trataba de enseñarles lo inútil que era tratar de salvarse por sí mismos. El alma sumisa aprende la imposibilidad de salvarse por las obras humanas, y la ley le sirve de “ayo” para llevarla a Cristo.

2.4. La Esclavitud al Diablo

Al rendirse ante las sugerencias del diablo, nuestros antepasados nos pusieron bajo su poder, de modo que sus descendientes, siguen esa corriente permaneciendo entonces en un estado de esclavitud, con la manifestación del pecado en forma plena.

2.5. La Esclavitud del Temor de la Muerte

Todo hombre, sean cuales sean sus aspiraciones sabe que la muerte pondrá fin a su vida en un momento. El enemigo trata que el hombre no piense en eso, pero todos los días mueren muchos hombres y es inevitable pensar que un día vendrá por nosotros.

2.6. La Esclavitud de una Vida Vacía y Frustrada

El bien humano nunca llega a su consumación, hay un sentido de “vanidad” en la vida del hombre que le llena de frustración. ¿Qué peor servidumbre que la de una vida sin sentido, dirigida hacia una meta desconocida y que en efecto para el incrédulo será la perdición?...

2.7. La Esclavitud del Temor de los Hombres

El hombre no confía en el hombre, sabe que es impredecible y peligroso. Después de la caída el hombre es su enemigo natural.

3. LOS TÉRMINOS EMPLEADOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

 1 Cor 6: 20; Gal 3:13; 4:5; 1 Ped 1:18, Luc 24:21, Heb 9:12; Luc 1:68; 2:38, Efe 1:7; Col. 2:14, Ap 1:5, Gal 1:4; Job 19:25, 1 Tim 2:5-6; Heb 7:27; 9:14, Mar 10:45, 1 Tim 2:5-6

3.1. El Concepto General de “Compra”

Los esclavos se subastaban en el mercado, y allí podían ser rescatados o liberados.

3.2. El Énfasis sobre el Precio que se Pagó

En el aspecto natural, el precio pagado por la liberación de un esclavo (lutron) podía en casos, ser pagados por el mismo esclavo; por supuesto era un gran valor. Pero en el caso de los esclavos de Satanás, estos no pueden jamás reunir el precio del rescate por sus propios esfuerzos, dependiendo totalmente de la gracia del libertador. En fin, el precio es altísimo y solo así Dios puede aceptarlo.

3.3. El Redentor

Sabemos que el Redentor es el “Goel”, vemos en un momento de revelación a Job elevando el término a las esferas divinas; pero también sabemos que Jesucristo mismo se dio como “lutrón” por rescatar al hombre esclavo y perdido.

3.4. El Precio del Rescate

No era suficiente que el hijo del hombre se presentara como perfecto, eso hubiera aumentado nuestra condenación, pues somos incapaces de seguirlo. Existía un solo “lutron” y era la vida de Cristo, único precio para libertar al esclavo; agotando el pecado y la muerte, por medio de la tremenda crisis en la cruz. Esto implicó exactamente la entrega de su vida en lugar de la nuestra, y nada menos que esto podía constituir el “lutrón” perfecto para Dios.

4. ÉL PROPÓSITO DE LA REDENCIÓN

 Gal 5:1; 1 Ped. 2:16, 2 Ped 2:19-22, Rom. 6:1-2; Juan 8:34; Efe 3:11-12

4.1. Para el Individuo

Después que es libertado, siempre el hombre tendrá la alternativa de hacerse esclavo otra vez. Hay dos maneras en que el enemigo lo intenta y trata de estropear la hermosa obra de gracia en nosotros:

- ✓ Hacernos legalistas, observadores de preceptos externos.
- ✓ Al tomar la libertad y convertirla en libertinaje. Para esto el Apóstol Pablo nos recuerda que somos libres de toda sujeción carnal, con el fin de servir a Dios.

5. EL ALCANCE DE LA REDENCIÓN

 1Tes 5: 23, Fil 3:21; 1 Cor.15:42-58; Rom 8:23. Efe 1:13-14,17-18

5.1. La Redención del Cuerpo

Sabemos que el pecado ha limitado las posibilidades físicas del hombre. Nuestra herencia genética puede ser defectuosa, sin que tengamos culpa; enfermedades y otras cosas signan nuestra condición humana. Cuando Cristo venga en gloria seremos

totalmente liberados de la servidumbre de una creación maldita por el pecado, recordemos que Dios desea salvar todo el ser: Espíritu, Alma y Cuerpo. Esta realidad se manifiesta hoy, a través de la Iglesia.

5.2. La Redención de la Herencia

Las jerarquías del mal serán desposeídas de todas las esferas de poder y de gobierno que han usurpado, pasando toda la nueva creación a los Santos, y centrando todo en la persona del mediador. EL “Goel” por excelencia se interesó no solo en la libertad de las personas, sino también en que se hallasen en posesión pacífica de su herencia, concepto que se basa en la esfera celestial. Una figura de esto se observa en la parte final del libro de Ruth. La Iglesia manifiesta esta realidad del Reino en el tiempo presente.

TEMA 7**LA RESURRECCIÓN Y LA ASCENSIÓN DE CRISTO****INTRODUCCIÓN:**

Entre los aspectos más fundamentales del Cristianismo esta la Resurrección, y es que sin ella vana sería nuestra fe, la irrealdad de ella sería la irrealdad del Cristianismo. Religiosamente hablando; representa la piedra fundamental que diferencia su naturaleza de todas las demás religiones, que dicho de paso son irrealdades que jamás podrán sostenerse ante la única y verdadera realidad que es el Cristo resucitado.

1. LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

 Hechos 1: 21-22, 1 Cor 15:6, Hech 5:29-32, 10:40-41, 13:30-31, 1 Cor 15:20-22, Luc. 24:36-43. 1. Cor. 9:1; 15:8; Hech 2:24-33, 3:13-18; Rom. 1:3; 1. Cor. 15, Mat 16:21, Juan 6:39, 40, 44, 54, Luc. 24:46, Hech 2:23-32, 13:35-37, Sal. 22:1-24, Isaías 53:10-11, Job 19: 23-25, Gen 22, Rom. 4: 17 – 22

1.1. EL HECHO HISTÓRICO DE LA RESURRECCIÓN

Es interesante considerar la necesidad que tuvieron los apóstoles de completar otra vez el número de “los doce” para ser testigos de su resurrección. En general, todos fueron testigos de su muerte, pero no así de su resurrección; ya que solo fueron los Apóstoles y hasta un número de 500 a la vez. “Los doce” fueron precisamente los encargados de colocar el fundamento de la iglesia. La persona de Cristo antes y después de la muerte y resurrección; era importante que los testigos lo fueran de todo el ministerio de Jesús (desde el bautismo hasta la ascensión). Es importante observar que Jesús antes y después de la resurrección conservaba su apariencia y modo de actuar tal como los Apóstoles le conocían; esto incidió profundamente en sus vidas, de modo que podían decir; *lo hemos visto y oído*.

¿Qué queremos decir por la resurrección corporal del Señor? Por la resurrección de Cristo ha de entenderse que el cuerpo del Señor Jesús, que fue muerto realmente en la Cruz y sepultado en una tumba, fue levantado por Dios al tercer día, sueltos los dolores de la muerte.

- ✓ **El Testimonio Público de los Apóstoles.** Ellos destacaban en todo momento ese hecho básico, como testigos oculares y genuinos. Más tarde Pablo, otrora enemigo del Señor, también le vio resucitado siendo también un testigo de Jesús poderoso en palabras y hechos.
- ✓ **Los argumentos de Pablo:** Pablo destacaba lo fundamental de la resurrección como base determinante para la predicación del evangelio, también demostraba que eso estaba en las escrituras. Finalmente el Apóstol declara la verdad de que todos los creyentes resucitamos juntamente con él.
- ✓ **El testimonio del maestro:** Cristo siempre al hablar de su muerte hablaba también de su resurrección.
- ✓ **Las profecías del A.T.:** Estaba escrito de que el Cristo padeciese y resucitase y aunque realmente esto no es muy fácil de discernir, con la luz del Espíritu Santo,

encontramos innumerables indicadores de la presencia de la doctrina de la resurrección.

- ✓ **El testimonio de Job:** En medio de su aflicción Job, inspirado por el Señor expresa la esperanza de la resurrección en forma muy clara, también el profeta Daniel declara acerca de la resurrección futura.
- ✓ **La resurrección simbolizada en el A.T.:** El caso de Isaac vivo (y el cordero muerto) y heredero de la promesa; Abraham creyó en la resurrección.

1.2. LA DEBILIDAD DE LAS OBJECIONES DE LOS INCRÉDULOS

¿Cómo se establecen hechos históricos? Indudablemente por el testimonio concordante de buenos testigos, en este caso la calidad de los testigos es evidente.

ALGUNAS OBJECIONES A LA RESURRECCIÓN DE CRISTO:

- ✍ **Hay discrepancia en el relato de los 4 evangelios:** Esas llamadas discrepancias, conforman la verdad, ya que solo reflejan distintos aspectos y momentos de un mismo hecho: “No está aquí, ha resucitado”.
- ✍ **Los discípulos robaron el cuerpo del Señor e inventaron la historia:**
Indudablemente los guardias lo hubieran evitado, o si estaban dormidos; ¿cómo supieron que fueron los discípulos?; por otro lado un robo no deja la ropa ordenada. Algo que obra fácilmente contra esta idea, es que los jefes de los judíos estaban preparados precisamente contra eso.
- ✍ **Jesús no murió en la cruz, sino que sufrió un desmayo. Recobrando las fuerzas por la mañana salió de la tumba.** La lanza del soldado le hubiera matado entonces, y todo el castigo que sufrió lo hubiera hecho incapaz de mover la piedra. ¿y los soldados?
- ✍ **Los Discípulos sugestionados por los grandes deseos que tenían de volver a ver a Jesús, sufrieron una serie de alucinaciones, Imaginando que le veían, de modo que las manifestaciones solo se revisten de un valor subjetivo sin llegar a ser hechos reales.** En ellos no había ni siquiera esa idea, estaban desanimados, desilusionados y temerosos, las mujeres iban a embalsamar un muerto, preocupadas por la piedra, eso es todo.
- ✍ **La narración tradicional de la Resurrección es un mito que encierra hondas verdades espirituales, sin que tengan categoría histórica.** Algunos dicen que la resurrección corporal es un mito, ante esto podemos preguntar ¿dónde está el poder de un falso mensaje que de vida a la humanidad durante casi 2000 años? Y por otro lado, después de la cruz, años después, los escritos que hablaban de un Cristo resucitado, escritos acordes entre sí, en verdad y forma.
- ✍ **Los Discípulos vieron un espíritu que se hacía visible a la manera de las evocaciones espirituales.** Sin embargo vemos a Jesús presentándose como humano y no como espíritu. Podríamos preguntar ¿dónde estaba el cuerpo del Señor? ¿Por qué los judíos no lo buscaron?

Resumen de las Pruebas

Se trata de aceptar el testimonio de las escrituras o inventar algo diferente; es cuestión de vida o muerte.

2. ASCENSIÓN DE CRISTO

 Mateo 28:11-15, 27:62-66, Juan 20:19, Mar. 16:3, Hech 10:40-41. Luc.24:41-43, Juan 21:1-15. Heb. 2:14-15, Rom.10:9-10; Juan 16:28, 13:1-3, Hech 2:24-36, Fil 2:8-11; Heb. 1:3, 2.9, 2:17-18, 4:14-16, 5:1-10, 6:20, 7:24-28, 1. Juan 2:1-2, Sal 110:4, Heb.10:12 y 13; Juan 16:7, Hech 10: 44-48, Efe. 2:21, 1. Cor 3:16-17, 6:19, Hech 10-11,1:9,3:19-21, Heb. 10:37; Ap 5:6

2.1. El Acontecimiento y su Significado

El Fin de los 40 días de Manifestaciones, la ascensión de Cristo es muy importante para la fe cristiana y tienen amplia significancia;

- ❖ Puso fin oficial al ministerio de Cristo en la tierra.
- ❖ El acontecimiento se asocia con la exaltación de Cristo como príncipe y Salvador. La ascensión inaugura esta doble Gloria del Dios-Hombre.
- ❖ La ascensión inicia el ministerio del Mediador y Sumo Sacerdote, quien se presenta a favor de su pueblo, intercediendo por ellos.
- ❖ La ascensión señala el principio del período del reino espiritual del Rey Sacerdote, que culminará en su triunfo final sobre todos sus enemigos.
- ❖ Inaugura la dispensación del Espíritu en la tierra.
- ❖ Se relaciona con la segunda venida de Cristo en persona.

Nota Final sobre la Ascensión: Fue importantísimo para los seguidores del Señor, quien se dignó dar fin visible a su misión por amor a los suyos; haberlo visto ascender fue crucial para ellos y para el evangelio predicado.

3. LA RESURRECCIÓN DE LOS HOMBRES

 Isaías 38:9-20, Sal 6:4-5; Job 19:23-37, Sal 16:10-11,17:15,73:23-26, Dan 12.2-3, Luc. 20:27-38, Juan 11.21-27, 2 Tim.1:10, Juan 5:24-29, Mat.22:28-31, Luc.20:35-36, Juan 12:24, Fil 3.20-21. 1. Juan 3:2; 1 Tes.4.13-18; 2. Cor.5.1-5. Juan 5:29, Hech 24:15; Ap. 20:12-15; Mat. 25:46, Luc:16:19-31

3.1. Doctrinal General

El concepto de la resurrección en el A.T.: Lo general no era tener esperanzas de bendición alguna, más allá de la muerte, por ejemplo el Rey Ezequías lo manifestó así. Los Salmista y la resurrección; en los Salmos se observa una revelación progresiva, bien que seguía una vía ondulante. Los Profetas; ellos hablaban de la resurrección futura de Israel como nación y en los períodos de exilio comienzan a manifestarse esperanzas de una vida más allá de la muerte. Finalmente la idea tomó forma sólida para los fariseos y no así para los saduceos. Las enseñanzas del Maestro; Jesús expresa

no su creencia sino que él es la Resurrección y la vida. Podemos tomar nota de lo siguiente:

- Los milagros de la Resurrección, solo devolvieron la vida natural a quienes habían muerto, ya que morirían de nuevo.
- La doctrina general de la Resurrección incluye en esta a los malos y a los buenos.

La doctrina se individualiza, el creyente que vive está en posesión de una vida que nunca acaba, encerrando la certidumbre de la resurrección.

Las enseñanzas de los Apóstoles; ellos no argumentan para probar la verdad de la resurrección, sino que la aceptan como doctrina fundamental para todos los aspectos de la vida de la familia de Dios. Se habla entonces del cuerpo resucitado gobernado ya no por el alma sino por el espíritu. Al venir el Señor todos los muertos y los vivos seremos transformados y seremos como él por qué le veremos como él es.

3.2. La resurrección de los Injustos

Esta Resurrección es una doctrina Bíblica, los adventistas y otros no lo aceptan y esto concuerda con los sentimientos humanos, pero sabemos que hay resurrección de juicio para quienes obran lo malo. El énfasis recae sobre la resurrección para vida, claro los muertos son juzgados según sus obras.

4. LA RESURRECCIÓN Y LA DOCTRINA CRISTIANA



Rom. 6:1-11; 7:4-6, 8:9-11, Gal 5:16-26, Col. 2:12-13, 3:1-3, 1. Ped. 1:3, Rom. 8:11, 10:9, 2. Cor 7:1, Gal 5:16-26, Fil 3:10-14, 1. Tes 4: 13-18; Efe.2:4-6, Fil 3:20. Efe 1: 19-23.

4.1. El Hecho Fundamental reflejado en la Vida y Destino de cada Creyente:

La vida de Resurrección de cada creyente depende de la de Cristo; de su unión con él.

1. El símbolo del Bautismo, los que fuimos bautizados en Cristo, fuimos bautizados simbólicamente en su muerte y al levantarnos de esa sepultura resucitamos con Cristo igualmente. Entonces la vida nueva del creyente deriva de la potencia de la resurrección del Señor.
2. Relación entre Resurrección y Regeneración, Salvación, Justificación, y Santificación. La Regeneración equivale al nuevo nacimiento, La Salvación, lo es de la muerte eterna; La Justificación, halla su poder en la Resurrección; además se interrelacionan con Santificación, que indica: apartados para Dios en Victoria sobre el pecado y la muerte.
3. Escatológicamente; llegamos a la verdad fundamental de que la resurrección significa la victoria final del poder de Dios en el creyente sobre la muerte. La esfera de la vida actual del resucitado con Cristo, espiritualmente nos hallamos ya en esferas celestiales por estar en Cristo. Pero nuestro enlace con la naturaleza (por medio del cuerpo) nos obliga a una vida de peregrinaje en el mundo.

Nota Final: La Resurrección después de la obra de expiación es la manifestación máxima de la potencia de Dios, ya que se evidencia la victoria total sobre el mal.

TEMA 8

LA PERSONA Y OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

INTRODUCCIÓN:

Es imposible que el raciocinio del hombre caído comprenda la naturaleza de la Deidad; los Apóstoles aprendieron el ministerio de la Trinidad por experiencia propia y con la ayuda del Espíritu Santo. Hoy trataremos sobre la **tercera** persona de la Trinidad que Jesús y el Padre nos dejaron como Consolador para su Iglesia, mientras llegaba el momento de la Segunda Venida del Hijo.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA TRINIDAD: La Biblia no expresa de una manera dogmática la verdad acerca del Espíritu Santo. Sin embargo, las muchas referencias a él y a su obra pueden resumirse como sigue: El Espíritu Santo es la tercera «Persona» de la Deidad, quien procede desde la eternidad del Padre (Juan. 15:26) y del Hijo exaltado (Juan. 16:7; Hechos 2:33; Gal. 4:6), siendo igual a ellos en esencia. No es una mera «influencia» que emana de Dios, sino el agente inmediato en toda la obra divina, tanto en la creación material como en el espíritu del hombre, manifestando todos los atributos de una «personalidad». Su Nombre se halla unido con el Padre y el Hijo en la fórmula bautismal (Mat. 28:19) y en la bendición de 2 Corintios 13:14.

1. EL ESPÍRITU SANTO SEGÚN LA REVELACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO:

 Gen 1:2; 2:4, 7; Núm. 16:22, Deut 8:3, Mat 4:4, 2 Cor 15:11, 20:14, 1 S 9:5-11, Jue. 11:29, 14:6,19, 15:14, Sal.51:11, Isa. 63:14, Neh 9:20,30, Isa.42:1.2.61:1, Sal.139, Zac.4:6

- 1.1. En la obra de la Creación, el Espíritu Santo estaba sobre todo llevando a cabo la obra de cada “palabra divina” en la creación del hombre. Dios creó al hombre y le dio una constitución relacionada con la naturaleza, luego sopló en su nariz aliento de vida; el **Espíritu Santo comunicó el “soplo de Dios”** y lo hizo un ser sobre todos los demás seres vivientes.
- 1.2. El Espíritu Santo y la Profecía: Es evidente la relación del Espíritu Santo y la palabra de Dios. Dios se comunica por su palabra vitalizada por el poder del Espíritu Santo. Por eso el ministerio profético es una obra típica del Él. En el Antiguo Testamento vemos innumerables ejemplo de la venida del Espíritu Santo sobre los profetas y como entonces hablaban en nombre del Señor.
- 1.3. Distintas Actividades del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, nada se realiza en ninguna época sin su potencia y vitalización. En los patriarcas está la obra del Espíritu Santo sosteniéndoles y ayudándoles. **Los Jueces**; cuando el pueblo pecador daba muestras de arrepentimiento, Dios enviaba su Espíritu sobre algún escogido y lo hacía un campeón de liberación.
- 1.4. Los Reyes: La unción del escogido de Jehová tipificaba el don del Espíritu Santo para la realización de la obra de pastorear el “rebaño” del Señor. Ellos realmente serían virreyes ya que Jehová era el Rey. David pidió no le fuera quitado Su Espíritu.
- 1.5. Los Artesanos: El Espíritu Santo inspiró a los artesanos del Tabernáculo y del Templo para operar en asuntos científicos y artísticos.

- 1.6. El Espíritu Santo y el Plan de Dios: El pueblo escogido solo pudo cumplir su cometido con la ayuda del Espíritu Santo, de quien se dice: “los pastoreo y los enseñó”. A pesar de que la nación se desvió del camino inicial, esta es la promesa final de la restauración por el Espíritu, para el cumplimiento total del plan de Dios.
- 1.7. El Espíritu Santo y las Profecías Mesiánicas, la esperanza que ilumina el Antiguo Testamento, se asocia con el Mesías, y cuando el profeta hablaba de ese Mesías, hacía referencia al Espíritu que sobre él había de reposar y así cumplir cabalmente su misión. Realmente así sucedió en el ministerio terrenal de Jesús, vivificado por el poder del Espíritu Santo.
- 1.8. La clave del Espíritu Santo. La obra total de los siervos de Dios es diversa, pero sino actúa el Espíritu Santo, no queda más que la cáscara de un pretendido servicio, algo que viene a ser carnal o nulo.

2. LA PERSONA Y OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN LOS EVANGELIOS.

 Mat. 1:20, Luc. 1:35, Mat. 3:16, 17, Isa. 42:1, Mat. 12:22-32, 1 Tim 3:16, Heb. 9: 13, 14, Rom. 1:3-4, Rom. 8:11, Efe 1:17-23, 1 Cor.15:42-48

- 2.1. El Mesías y el Espíritu Santo: En todo tiempo el Padre ordena, el Hijo realiza la obra externa y el Espíritu Santo vivifica, armonizándose la obra divina de una manera perfecta. Jesús fue revestido del poder del Espíritu Santo y no fue sino hasta entonces cuando comenzó su ministerio terrenal.
- 2.2. El Espíritu Santo, en el ministerio de la encarnación, el Espíritu Santo vino sobre la virgen María y ésta concibió.
- 2.3. El Espíritu Santo y el Ungimiento del Mesías: Hubo perfecta armonía entre la voluntad del Padre, la obra del Siervo y la plenitud del Espíritu Santo que reposó sobre él.
- 2.4. El Mesías Justificado por el Espíritu, las operaciones del Espíritu Santo en su ministerio le justifican ante los hombres que debían haber percibido el carácter divino de lo que se hacía.
- 2.5. El Espíritu Santo y la Obra Culminante de la Cruz y de la Resurrección: La dinámica infinita que hizo posible la derrota del pecado y de la muerte se asocia con el Espíritu Santo.

3. EL ENLACE CON EL PERIODO POST PENTECOSTAL

 Juan 7:27-29, Juan 14:16.17.26.15:2, 16:7-15

- 3.1. Las Enseñanzas sobre la Persona y la Obra del Espíritu Santo: Jesús fue el maestro que más enseñó sobre el Espíritu Santo y no nos sorprende pues era la persona que había de sustituirle en el ministerio terrenal en forma directa.
- 3.2. Las Enseñanzas del Cenáculo: el hijo del hombre se marcha y frente a la tristeza de los suyos, que no pueden imaginar la vida y el servicio sin su presencia, el Maestro les habla de la nueva era “la de el Espíritu”, hasta que él regrese a recoger a su iglesia.

- 3.3. El Espíritu Santo venia para sustituir al Señor como **parakletos** (su ayudador cercano) y no solo estaría con ellos para siempre, sino que también estaría como enseñador de todas las cosas, de allí la garantía de sus testimonios; les daría testimonio de Cristo, en otras palabras su testimonio no sería meramente histórico sino también espiritual. **Convence de pecado**; este aspecto es de especial importancia ya que se refiere a la comprensión de la culpabilidad del pecado del hombre.
- 3.4. El Espíritu Santo completa la Revelación del Nuevo Pacto, en verdades que por medio de los Apóstoles llegarían en forma más clara al pueblo de Dios.

4. EL SOPLO DEL ESPÍRITU

 Juan 20:19-23

Una vez dado a los Apóstoles el mensaje final, el Señor hace sobre ellos un acto llamado por algunos “simbólico”, anticipando lo que había de ocurrir en sus vidas cuando viniera el Espíritu Santo en Pentecostés. Para otros, efectivamente les dio el Espíritu Santo en ese momento.

El hecho es que sopló, y les dijo: “*recibid el Espíritu Santo...*”, esto fue concedido y efectuando estando aún con ellos. Podemos decir que allí recibieron el Espíritu Santo y luego en Pentecostés fueron investidos del poder de lo alto.

5. LA PERSONA Y OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN LOS HECHOS

 Lev.23:15-21, Hech.1:8, Efes.2:19-22; 4:3,5; 1 Cor 3:17; 6:19 y 20, 12,13, Mat.16:18; Hech 4 al 7, Hech 16:6-8; Mateo 3:11; Marcos 1:8; Juan 1:33; Hechos 1:5; Hechos 1:4-5; 11:16; Hech 8:1; 4:31; 2:4; 1 Corintios 12:13; Juan 20:22

El día de Pentecostés, era una fiesta Judía, 50 días después de la Pascua; donde 2 panes sin levadura eran ofrecidos como señal del principio de la cosecha, y del aprovechamiento de la abundancia de la tierra, Sin duda el sacrificio de la cruz fue ofrendado durante la pascua y cincuenta días después se inicia la cosecha de la iglesia. El Señor había ascendido a cielo 10 días antes, para enviar “la promesa del Padre”.

El Bautismo del Espíritu Santo; es un término usado para describir un mover o experiencia repentina y poderosa del Espíritu sobre y/o dentro de un creyente, usualmente algún tiempo después de que la persona ha sido salva. (Aunque puede ocurrir en el mismo evento de salvación)

El término “bautizo en/con el Espíritu Santo” ocurre muchas veces en la Escritura: (Mateo 3:11; Marcos 1:8; Juan 1:33; Hechos 1:5; Hechos 11:16). Podemos ver claramente que la frase es usada en la Biblia, aunque no se describa con precisión lo que significa dicha frase. Sin embargo, podemos concluir que cuando una persona es bautizada en el Espíritu Santo recibe un poder conferido. Este poder es con el propósito de la predicación del Evangelio (Hech 8:1; 4:31), vivir una vida pura y tener una devoción más profunda con Dios. Con frecuencia también es acompañado por el hablar en lenguas. (Hechos 2:4).

Es importante saber que todos los cristianos reciben al Espíritu Santo al momento de su conversión y es en este sentido que todos los cristianos han sido bautizados por el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo. Esto significa que son salvos y que tienen todo lo que ellos necesitan en ese momento para ser capaces de vivir vidas piadosas y santas. **1**

Corintios 12:13 dice: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.”

Sin embargo, el registro histórico destaca un significativo número de cristianos que afirman haber tenido una experiencia “secundaria” del Espíritu Santo, posterior a la conversión, la cual les ha traído gran bendición y confort, con los resultados de una renovada dedicación, agradecimiento a Dios, un mayor deseo para leer la Biblia, un mayor deseo para relacionarse con cristianos y de alcanzar aquellos que no conocen a Dios, y un más profundo sentido de adoración al Señor.

Parecería que éste es el caso que ilustra la Escritura en **Juan 20:22**, Jesús le ordenó a Sus discípulos recibir el Espíritu Santo al soplar sobre ellos: “Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.” Esto significa que ellos eran salvos ya que un no creyente no recibe al Espíritu Santo. Posteriormente en **Hechos 1:4-5** leemos: “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. ⁵ Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.”

6. PERSONA Y OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN LAS EPÍSTOLAS

 Jer. 31:31-34, 2 Cor 3:17-18, Fil 2:13, 1 Ped. 4:10-11, Rom 12:3-8, 1 Cor 12:4-31, 14:26-33, Efe 6:18, Jud 20, Rom. 8:26, 27, 1 Tes 5.19, Rom 8:3-4, 9-11, 2 Tes.2:13, Gal.5:16-23

El antiguo pacto se hizo viejo por el nuevo pacto; el pacto del Espíritu es Espiritual y podemos estar en él por el Espíritu Santo. Indudablemente las epístolas fueron escritas bajo la inspiración del Espíritu Santo y aunque eran cartas dirigidas a grupos específicos con contextos propios, la esencia de su mensaje es trascendente a nuestra actualidad.

Además de inspirar las Epístolas, el Espíritu Santo expresa a través de la obra y mensaje de los siervos, sus designios para la Iglesia. El poder de Dios acompaña a la Iglesia en su misión de expandir el Reino hasta lo último de la tierra equipándola, con los dones espirituales los cuales son manifestaciones o brillos externos del Espíritu, dado a los creyentes para el servicio cristiano y para mayor efectividad en la tarea de alcanzar a los perdidos.

Origen y Diversidad de Dones: Vienen de Dios mismo a través del Espíritu Santo. Se pueden considerar 2 clases generales de dones. De ministerio y De Manifestación; los primeros son dones de liderazgo y los segundos corresponden a manifestaciones espontáneas del Espíritu Santo. Hay una gran diversidad de dones, hasta el punto que consideramos que ninguna lista posible de dones, realmente incluirá todos los dones espirituales y eso va bien con los atributos de Dios.

El Ejercicio Idóneo de los Dones en las Esferas Apropiadas:

El fin ideal del ministerio del Espíritu Santo en la Iglesia a través del ministerio apostólico es, este: “hasta que lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del hijo de Dios, al hombre completo, a la medida de la plenitud de Cristo”.

El ejercicio de los dones entraña su “descubrimiento” y ejecución, lo cual traerá el desarrollo de ministerios (o servicios) según los dones recibidos, y contribuir de esta manera a la edificación gradual del Cuerpo de Cristo, enseñando a todo creyente la importancia de colocar a disposición de la Gran Comisión, sus dones asignados.

El Ministerio del Espíritu y la Palabra:

La espada del Espíritu es la palabra de Dios, al principio no había Biblia, algunos “dichos del Señor” y cartas; además de la ley. Pero siempre se destaca la relación directa entre los dones o ministerios y la palabra de Dios.

Orando en el Espíritu nos ayuda a dejar de hacer meras oraciones rutinarias y nos introduce en una experiencia de comunión profunda y de intercesión. La santificación se vitaliza por el Espíritu Santo. El fruto del Espíritu; son manifestaciones de una hermosa obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.

7. EL SELLO DEL ESPÍRITU Y LA PLENITUD DEL ESPÍRITU

 Efe 4:30, 2 Cor 1:21 y 22, Efe 1:13, 1 Cor.12, 13, Efe 5:18, Gal.5:22,23, Hech 4:8-31; 1 Tes.5: 19

El Sello del Espíritu. se basa en un simbolismo arraigado en las costumbres orientales, donde se utilizaba un sello para indicar la persona autorizante.

El Espíritu es el sello que garantiza el hecho de que Dios se ha posesionado de nosotros y además ese sello es la garantía de la herencia prometida.

La Plenitud del Espíritu: Dios es infinito y no da el Espíritu por medida, de modo que aunque seamos bautizados en el Espíritu; debemos ser llenos continuamente para poder tener la plenitud del Espíritu en nuestras vidas.

8. CONTRISTANDO AL ESPÍRITU.....APAGANDO AL ESPÍRITU

 Efes.4:30, 1Tes.5:20,21; Ef.2:20-22,1 Cor.3:16,17,6:19

No Contristéis al Espíritu Santo de Dios; esto es logrado por todo movimiento de la voluntad que impide la manifestación del fruto del Espíritu, dicho en otras palabras: Todo lo que obra en contra de la ley del amor. No apaguéis al Espíritu; nos indica no poner estorbos para el ejercicio de dones y su manifestación. Está sobreentendido que el ejercicio de los dones esta bajo el juicio de la Iglesia.

El Espíritu Santo y la Iglesia

El Espíritu Santo mora en la Iglesia Universal; el día de la Iglesia vino a morar en ella y permanece allí; podríamos hablar también de las Iglesias que llamamos local y por supuesto, del creyente como templo del Espíritu Santo. El Templo de la Iglesia Local y el Cuerpo de Creyente, son templo del Espíritu quien está en la Iglesia y cumple la función para la cual fue enviado.

9. LA PERSONALIDAD DEL ESPÍRITU SANTO

 Juan 14, 15,16, Hech 8:29,13:2 y 4,16:6,8, 1. Tes.1:5-7, 1.Cor.12:11, Rom.3:22, 1 Cor.2:10:11; Rom.15:30, Efes.4:30, Hech.5:3, Rom.1:4, 2.Cron. 15:1, Isa.15.1, Isa.11:2, Mat.10:20, Rom.8:9, Gal.4:6, Juan 14:14, Efes.1:13

Las actividades personales del Espíritu Santo; él mora, enseña, recuerda, da testimonio, convence de pecado, lleva la almas a toda verdad, entiende, habla y anuncia;

además de estas cosas ordena a sus siervos, posterga planes y da potencia a la palabra. Sus atributos los ejerce soberanamente. Por otro lado se puede pecar contra él.

El Espíritu Santo piensa e intercede, conoce lo profundo de Dios y lo revela en palabras adecuadas, ama y despierta el amor, es posible contristarle y dirigirles mentiras.

Los nombres y títulos del Espíritu Santo; Espíritu de Sanidad, Espíritu de Dios, Espíritu de Jehová, Espíritu del Padre, El Espíritu de Jesús, El Espíritu de Cristo, El Espíritu del Hijo y el Espíritu de la promesa.

10. LOS SÍMBOLOS QUE REPRESENTAN EL ESPÍRITU SANTO

 Juan 3:8, Hech.2:2; Mat.3:16, 3:11, Hch.2:3, Oseas 14:5, Joel 3:23, 28, 29, Isa.44:3, Lev.8:30, Zac.4:1-14; 2 Cor 1:22, 1 Juan 2:20,27

Hay una variedad de símbolos del Espíritu Santo en la Biblia. En el bautismo del Señor fue visto por Él y por Juan Bautista «que descendía como paloma» (Mat. 3.16). En el día de Pentecostés vino como fuego sobre los discípulos (Hechos 2:3). El Señor le compara al viento, en Su conversación con Nicodemo (Juan. 3:8), y como agua en Juan 7:37-39. Otras figuras en el Nuevo Testamento son el sello y las arras de la herencia (Ef. 1:13 y 14; 4:30); la marca indubitable del verdadero creyente y la prenda anticipada de su redención completa en el día de la consumación.

Aparte de los símbolos que se relacionan expresamente con el Espíritu Santo en las Escrituras, creemos que, por analogías y consideraciones que no podemos justificar dentro de los breves límites de este estudio, hemos de aceptar las siguientes como figuras de su Persona y operaciones: el rocío (Oseas 14:5); las lluvias de Joel 2:23 y 28; los ríos de Isaías 44:3; el aceite de Levítico 8:30; Zacarías 4:1-14 (2 Cor 1:22; 1 Juan. 2:20 y 27).

TEMA 9**REGENERACIÓN Y CONVERSIÓN****INTRODUCCIÓN:**

Esta clase trata sobre dos temas muy importantes en la experiencia cristiana; como lo son la conversión y la regeneración, son dos cosas que se relacionan profundamente y que dan lugar a una vida cristiana según el modelo Bíblico. Es importante conocer bien estos 2 aspectos de la experiencia del creyente, para así desarrollar una fe más documentada y sólida.

1. REGENERACIÓN

1.1. La Regeneración o el Nuevo Nacimiento (Definiciones)

 *Mateo 19:28, Hech 3:21, Tit 3:5-7, Efe. 5:26*

La Regeneración o el Nuevo Nacimiento (*Definiciones*)

Este término, la “regeneración”, es la aplicación de la figura del nacimiento humano a la esfera espiritual. La palabra viene del vocablo Griego “Gennas”, que se traduce “engendrar”, y a la acción “engendrar de nuevo”.

Hubo un momento en que empezamos a vivir en este mundo, y, de igual forma, hubo necesariamente un momento en que el creyente, quien antes era “muerto en delitos y pecados”, empezó a vivir espiritualmente.

La palabra más frecuente en el Nuevo Testamento es “engendrar”, refiriéndose a Dios como Fuente de la vida nueva, y “engendrado”, en relación con el ser que ha recibido la vida. Es muy frecuente en los escritos del apóstol Juan, y se traduce a menudo en la versión Reina-Valera por “nacer” y “nacido” (Juan. 1:12 y 13; 1 Juan. 2:29; 3:9; 4:7; 5:1, 4 y 18).

El hombre al pecar, perdió la vida verdadera, puesto que se separó de Dios, única fuente de vida. Por lo tanto es necesario “nacer otra vez” por medio de una obra divina, aceptada humildemente por la fe.

1.2. Las Enseñanzas de Juan Capítulos 1 y 3

 Juan 2:13, Efe. 2:1-3, 4-5; 1. Ped. 1-3; Juan 3:18-21, Rom 10:21, Juan 3, Eze. 36:24-27; 14; Efe. 5:26, 1. Ped. 1:23-25; Hech.3:19

Una Obra Divina; procede únicamente de Dios; quien viene a ser Padre real de una nueva familia. El hombre en ninguna manera puede procurarse para sí la vida eterna y salir del estado de muerte. Interviene la voluntad humana en la recepción del nuevo nacimiento.

El Espíritu Santo despierta el sentido de necesidad espiritual en el hombre, a quien se concede la gran responsabilidad de poder decir “sí” o “no” a Dios, de allí la responsabilidad moral y su culpabilidad extrema si rechaza al Hijo.

El ejemplo de Nicodemo; el pasaje se reconoce como base principal de la doctrina del nuevo nacimiento. El proceso del nuevo nacimiento; la obra es de Dios, subrayando la

operación del Espíritu Santo, tanto para la nación como para el individuo que ha de renacer, si quiere entrar y aún ver el Reino de Dios.

- **Del Agua y del Espíritu** predomina el concepto de una nueva vida que surge de la operación del Espíritu. La señal ciertamente es de gran valor, pero al ser bautizado con agua no es suficiente, debe ir acompañado de la cosa significada: La obra purificada del Espíritu Santo.
- **La Obra de Cristo y la Fe;** sería imposible nacer de nuevo aparte de la obra redentora de Cristo; así como tampoco el judío podía ser sanado y salvo si no daba una mirada de fe a la serpiente de bronce en el desierto. El Hijo levantado (la obra de cruz) siendo objeto de la “mirada de fe”, representaba el aspecto clave para la salvación y el nuevo nacimiento por el Espíritu Santo.

1.3. La Semilla de la Palabra

 1 Ped 1:3, Juan 11:25-27, Mt. 13:18-25, Hech 2:41,8:4-8; Stg 1:18

Las enseñanzas de Pedro; allí él relaciona la regeneración con la resurrección de Jesucristo entre los muertos y en el caso del creyente el medio para ser regenerado es la palabra viva permanente de Dios, la cual siendo recibida por la sumisión y la fe, germina en el corazón gracias a la operación vivificadora del Espíritu Santo.

La recepción de la Palabra, desde la predicación en Pentecostés se observa que las personas recibían de buen grado la palabra; esto es muy claro para la regeneración.

Una declaración de Santiago enfatiza la obra divina realizada por medio de la palabra.

1.4. Los Conceptos de la “Nueva Creación” y del “Nuevo Hombre”

 Gen.1:26, 1. Juan 3:8, 2 Cor.5:14-18, Gal.6:15, 2 Cor.5:17, Rom 6.5-6, Gal 5:22,23, Efe 4:22-24

La nueva creación; la caída de la raza fue tan desastrosa que impuso la necesidad de una “nueva creación”, no significando esto destrucción total de una, sino de quitar lo que metió el diablo, para producir en él (hombre) libremente la semejanza de Cristo.

Esta nueva creación afecta toda la personalidad del hombre, así como el pecado lo había hecho en el sentido negativo.

El hombre viejo y el nuevo, el hombre viejo es el conjunto de las tendencias que surgen de la caída manifiestas en la personalidad humana; no es posible reformar la “carne” (hombre viejo) de manera que se considera como fuera de su uso, ya que fue crucificado con Cristo. Sin embargo existe un proceso de Santificación práctica y se exhorta al creyente a que manifieste la realidad de la obra de Dios; esto es vestirse del nuevo hombre, creado según Dios; aquí Dios es todo y en todos.

Resumen:

Regeneración equivale al nuevo nacimiento; acto de Dios al implantar la vida eterna en el corazón del creyente, sin embargo corresponde al hombre confesar su pecado para poder recibir al hijo por fe, permitiendo esto que surja en él aquel nuevo principio de vida pasando a ser nueva creación.

1.5. Las Señales que Corresponden a los Hijos de Dios

 Juan 3:1-21; 1 Juan 4:4, 3:9, 2:29, 3:16, 4:9-10, Juan 13:34-35, 1 Juan 4:7; 2:22; Rom. 6:17; Efe. 4:21, Fil. 4:9

En el nuevo nacimiento todo el nuevo ser surge de Dios, de allí que entonces debe reflejar los rasgos de su Padre, dentro del marco como criaturas. El engendrado de Dios no práctica (*cometer reiteradamente*) el pecado y vence al mundo. La naturaleza recibida de Dios, existe en nuestra personalidad al lado de la vieja naturaleza (la «carne» o «el viejo hombre») heredada de Adán por el nacimiento natural, pero la nueva naturaleza ha de prevalecer.

El engendrado de Dios práctica la justicia, lo entendemos como justicia práctica con rectitud de proceder en la familia, en el negocio, en los trabajos, etc. Todo iluminado por el Espíritu Santo. El engendrado de Dios mantiene la pura doctrina acerca de la persona de Cristo, tal persona cree que Jesús es el Cristo (el ungido de Dios) y se mantiene allí a pesar de esta edad permisiva.

2. CONVERSIÓN

 Eze 18:32, 33:11; Luc. 1:17; 2. Tim. 2:19; Hech 3:19

La Conversión es nuestra respuesta a la voluntad del llamado del evangelio, en el que nos arrepentimos sinceramente de nuestros pecados y ponemos nuestra confianza en Jesucristo para nuestra salvación.

El cambio externo, el nuevo nacimiento produce cambios en la conducta y actitud del hijo regenerado “Convertirse” es cambiar de ruta y en una forma más directa y significa “volver” a Dios, ejemplo: El hijo pródigo.

“La conversión es el cambio voluntario en la mente del pecador, en el que se convierte, por una parte, del pecado, y por otro lado, a Cristo. El primer elemento o negativo en la conversión, es decir la conversión del pecado, que denominamos arrepentimiento. El otro elemento o positivo en la conversión, es decir, la vuelta a Cristo, que denominamos fe”.

La conversión es el lado humano o aspecto humano de ese cambio espiritual fundamental que, como se ve desde el lado divino, llamamos **regeneración**.

TEMA 10**LA SANTIFICACIÓN****INTRODUCCIÓN:**

Después de la pregunta ¿qué haré para ser salvo? surge otra: ¿qué haré para ser santo? En todas las facetas de la obra salvífica, la fuente es la gracia de Dios, el medio básico es la propiciación efectuada en el calvario, y el fruto se produce en las vidas y el testimonio de los creyentes por la obra del Espíritu Santo. Este tema trata sobre aspectos donde se expresa la realidad activa de Dios y la realidad que él espera del creyente.

1. CONCEPTOS Y VOCABLOS

 Isaías 6:3, 1 Ped. 3:15; Ex 28 y 29; 13:2, Núm. 1:47,54; 3:13,45; Lev 8 y 9; 11: 44,45; Exo.19:6; Sal 50:5

Dios es el santo y todo lo santo procede de él, el hombre le santifica, no en el sentido de añadirle santidad, sino que reconoce lo que él es, dándole la gloria que corresponde a la visión que ha recibido, es él “Santo de Israel”. Los creyentes han de “consagrar su corazón”, como un santuario donde Cristo ocupará el trono y comprenderán que Dios es santo y esto les afectará directamente a ellos también.

La Santificación de personas y de objetos en el Antiguo Testamento: Santificar viene del hebreo *KADHAS*; separación de una persona o un objeto para Dios. En este sentido santificación coincide con consagración. Primeramente los primogénitos de Israel habían de ser aceptados para Dios: la tribu de Leví a los efectos del servicio práctico al Señor, la familia de Aarón, a los efectos del culto en sí; esto nos ilustran el concepto de “santificación” o de “consagración”. También encontraremos el Tabernáculo, sus enseres, los tiempos santos y todo el pueblo de Israel como instrumento separado para el servicio de Dios. Esto implica manifestaciones características tanto en las personas como en las cosas.

2. TÉRMINOS Y CONCEPTOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

 2 Cor 1:12, Mat 23:17,19

Los conceptos del Nuevo Pacto tienen sus raíces en la revelación preparatoria del Antiguo Pacto.

Los Términos Griegos **“HAGIAZO”**: Da el sentido de “separar para Dios, en una esfera libre del pecado”. Las otras palabras *“hagias”, haggiasmos y haggiosune*; tienen que ver con la manifestación de la santidad, como calidad de una vida del santo y en otro sentido; la pureza de la conducta del creyente de buen testimonio. Esa santidad da victoria sobre el pecado.

3. EL USO EN LOS EVANGELIOS

 Luc.1:35, Juan 17:17-19; Luc.1:15; Juan 1:33

Cristo es el Santo; Dios se hizo hombre y la santidad de él conocida en el Antiguo Testamento, se encarna en Cristo y no en menor grado. La santificación del Señor y los suyos; en la oración de Jesús vemos como él se había santificado (consagrado) para la misión que el padre le había encomendado y entonces ruega por ellos para que también sean santificados (consagrados) en la verdad, en vista de la misión que colocaría en sus

manos. La obra del Espíritu Santo; el Espíritu Santo es “Santo” y él produce santidad en las vidas de quienes le permiten obrar. Su obra llena las páginas del Nuevo Testamento.

La blasfemia contra el Espíritu Santo; no se refiere a un involuntario o fortuito acto de cualquier persona. Según el contexto se refiere a la maliciosa oposición de aquellos Fariseos que atribuyeron la obra del Espíritu al príncipe de los demonios, lo cual es una actitud de soberbia y malicia contra la fuente de la vida. Quien se opone a la obra del Espíritu Santo y se le atribuye “al otro”, se excluye a sí mismo de la esfera del perdón y de la salvación.

4. LA DOCTRINA DE LA SANTIFICACIÓN EN LAS EPÍSTOLAS

 1 Cor 1:2; Juan 17: 19; Heb 10:10; 13:2; 1 Tes. 5:23

La Santificación brota de la cruz y de la Resurrección: es la obra del Señor en la cruz la que origina la posibilidad de santidad para el creyente y donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.

El creyente se halla unido con Cristo en su muerte y su Resurrección; recordemos que el bautismo simboliza la muerte del “viejo hombre” y la resurrección del creyente a una nueva vida. La vida del creyente se condiciona por esa unión fundamental de fe con Cristo. El “cuerpo del pecado” está fuera de uso, el viejo hombre fue crucificado y muerto; no se trata del cuerpo físico, creación de Dios, sino del conjunto de tendencias pecaminosas, el “yo” débil y pecaminoso. La obra de la cruz pone “fuera del uso” al viejo hombre, aunque siempre está allí. Surge el término “santificación posicional” ya que depende de que el creyente esté en Cristo.

La Santificación como victoria sobre el pecado; aquí se considera la parte activa del creyente en el servicio a Dios, que se ve en victoria, como Santo, sobre el pecado. La gracia obra libremente en la vida de los “verdaderos santos” haciendo posible un servicio perfecto que la ley jamás podría conseguir.

5. LA SANTIFICACIÓN COMO UNA ACTIVIDAD VITAL DEL ESPÍRITU SANTO

 Gal 5:16-26, Fil 3:3-8, Rom. 8:1-17

La lucha del Espíritu contra la carne; la cual es todo lo que surge de la naturaleza Adámica caída. Sus obras abarcan los vicios más repugnantes, pero también las prácticas religiosas más gratas al hombre, todo eso es fruto de la obra de satanás en el hombre. El Santo debe reconocer todo eso y admitir el auxilio del Espíritu Santo en contra de la carne en cuyo caso el fruto del Espíritu se manifestará plenamente en su vida. Es una lucha dura con un seguro vencedor; Cristo y sus creyentes fieles hasta el fin.

El enlace entre la “posición” y la manifestación práctica; El poder para la santificación práctica se halla en la persona del Espíritu Santo, quien nos libra de la «ley del pecado y de la muerte» (véase Rom 8:2; Gal. 5:22-25; Ef. 3:14-21).

El creyente «carnal» es aquel que no ha sabido contemplar la perfección de la obra de la Cruz y de la resurrección relacionada con la victoria sobre el pecado, y, por lo tanto, no se ha apropiado por la fe su posición como muerto para el pecado y vivo para Dios. El Espíritu Santo, entristecido, no puede efectuar toda su obra en el tal creyente, quien anda conforme a la carne y no conforme al Espíritu.

6. EL TEMA DE LA SANTIFICACIÓN EN LA EPÍSTOLA DE LOS HEBREOS



Heb. 2,7:26; 9:11-14,23-28; 10:10,14,19-22; 13:12-14

La figura básica de la epístola; (respirando un ambiente de Antiguo Testamento) es la separación del pueblo de Dios para servir al Santísimo sobre la base de la perfección de ofrenda que fue el cuerpo de Cristo. Se habla de un pueblo que ya no está “separado de Dios”. También en Hebreos destacamos la importancia que tenía el régimen anterior señalando a la vez su cumplimiento en Cristo el “más excelente”. El Sumo Sacerdote se ofrenda a sí mismo, pasando a administrar la casa de Dios. Este Sumo Sacerdote es Santo ya que todo concepto de santidad se recoge en Cristo y entonces el creyente también es Santo para ver al Señor.

La base de la santificación es el sacrificio consumado, esto enfatiza tanto la ofrenda ofrecida una sola vez y para siempre, como los resultados que se establecen en el hecho de que solo la sangre de Cristo puede purificar nuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios viviente. La familia de los santificados, la nueva familia de Dios, se describe en términos de santificación y vemos a Jesús como cabeza de esa nueva familia, honor ganado en la cruz.

Los santificados se recogen en el santuario, los santificados somos adoradores por excelencia y vemos cómo tenemos libertad para entrar en el santuario espiritual, donde actuamos como sacerdotes que ofrecen sacrificios de alabanza, libres para estar en la misma presencia de Dios.

Los santificados son peregrinos en el mundo, los que sirven en la presencia del Señor son participantes también del rechazo de su Señor, por parte del sistema religioso del mundo, lo que los convierte en peregrinos.

7. EL FUNDAMENTO, EL PROCESO Y EL FRUTO



1 Ped. 3:8; 1:2,15-25, 2:21-25; 2:1-6; 2 Ped 1:4-8, 1 Juan 2:2; 3.16, 4: 9-10; 2 Cor 7:1; 2 Tes. 2:13; Col 3:9-11; Juan 17:17; 2 Tim 3.16-17; Efe 4:20; 1 Juan 1:2-5; 2:15-17

La cruz y la Resurrección, el creyente unido vitalmente con Cristo, por la fe, murió y resucitó de manera análoga, lo que determina su separación posicional del pecado; de este modo llega necesariamente a ser un Santo para Dios. El proceso; Pablo nos habla de la vida de Resurrección y de la ley del Espíritu de vida en Cristo, sin embargo indica que el creyente escoge entre el andar conforme a la carne o conforme al Espíritu, perfeccionando la santidad que tenemos en Él.

Pedro habla de santidad práctica, manifestada en conducta; la muerte y resurrección deberían ser punto de partida para una vida de victoria y poder para vencer distintas formas del pecado, según la voluntad de Dios. Juan; los “engendrados de Dios” han de evidenciar su nueva naturaleza por medio del amor, la verdad y la justicia. Enfatiza el mantener la comunión con Dios y dice que no podemos llevar vidas santas y a la vez, hacer componendas con el mundo.

8. LOS POSTULADOS MORALES DE LA VIDA DE SANTIFICACIÓN



1 Cor 6:11, 9-20, 1. Tes. 4:1-8, 5:23-24, Ap. 21:3

La vida de la sociedad mundana, el creyente vive en una sociedad corrompida y la palabra advierte en cuanto a los peligros que corren estos creyentes en medio de ella. El rasgo esencial del santo, como templo es de ser un “lugar” sagrado donde no penetra lo que no está de acuerdo a la voluntad de Dios. Al pecar implicamos demasiadas cosas con nosotros, así que sabemos que la santificación no es mística sino pureza práctica según el orden de Dios.

Palabra Final:

Dios en su palabra, de diversas maneras, nos expresa estos principios básicos de la fe y vida cristiana con el fin de ayudar a nuestras flaquezas; como santos nos interesa saber tanto la base, los medios (métodos de la santificación para su debida manifestación). La meta final es **la santificación total y plena del creyente**, toda la nueva creación será un santuario donde Dios se manifestará a los suyos sin estorbo alguno.

TEMA 11**LOS PACTOS BÍBLICOS****INTRODUCCIÓN:**

La historia bíblica está llena de pactos importantes entre el Creador y las criaturas. Es importante notar que estos pactos han sido determinantes en el cumplimiento del plan de Dios. Pero son partes y no el total de la obra de Dios; esto es importante entenderlo.

1. El Concepto General de los Pactos.

 Col 2:2, Gen 15:9-17, Jer 34:18, Heb 9:15-18

1.1. Los conceptos y los términos, serán encontrados en la palabra con mayor uso en el Antiguo Testamento, aunque su importancia se confirma en el Nuevo donde llegan a su consumación. Es importante destacar que según al plano divino o humano tendremos una diferente visión del tema y una mejor comprensión del glorioso misterio que es Cristo.

1.2. El Término en las Relaciones Humanas:

Entre iguales; podría describirse como un contrato con ventajas y del mismo modo previsión de daños para ambas partes. En el Antiguo Testamento y en sus tiempos existían diversas maneras de hacerlo incluyendo los sacrificios de animales.

Otorgado de un superior a inferiores; hablamos aquí de “señores” o reyes, haciendo tratados o constituciones con su pueblo o con otro vencido. Era otorgado y esto ilustra el pacto de gracia, en el que Dios (el superior) obra, recibiendo el hombre la salvación mediante la fe y la sumisión.

2. Los Propósitos Eternos de Dios.

 Efe 1:3-14, Juan 17; Ap 13:8, Rom 3:25-26

Los pactos son el reflejo del plan divino. Los observamos en el pueblo de Dios como algo que ya existía antes de los tiempos de los siglos. La obra de Cristo es la realidad de eso; una misión que recibió del Padre y una realización maravillosa del propósito divino. Los pactos se sellan en la tierra sobre la base del propósito divino, determinado en el cielo por el Trino Dios antes de la fundación del mundo.

La obra de la cruz es el fundamento de los pactos, como estos se asocian con derramamiento de sangre, encontramos su máxima expresión en la cruz. En los pactos de Dios, él se compromete a llevar a cabo tal o cual propósito por el hombre, pero el mérito no se hallará en el hombre pecador sino en lo que se simboliza por la sangre del pacto

3. El Pacto Noético

 Gen 6:18; 9:15,17,11; 8:22, 9:5,6, 8:20,15

¿Hay pactos anteriores a este? Con la palabra “*BERITH*”, sólo hasta el pacto de Dios con Noé.

- Las partes en el pacto Noético; se trata de Dios y Noé, y detallado; entre Dios y todo ser viviente “*de toda carne*”, y aún hoy en día es válido ese pacto, sin él tal vez la raza no existiría.
- Las promesas y las condiciones; es un pacto donde hay dos condiciones que el hombre ha de observar: el respecto por la vida y el sacrificio grato a Jehová.
- La señal del pacto: Dios probablemente no creó el “arco iris” en ese momento, sino concedió al conocido fenómeno el valor de señal de su promesa.

4. El Pacto Abrahámico

 Gen 12:1-3, 15,22: 15-18, 2, 7,13:14-17,15:7, 18, 20,17:4-10,22; 17:4-10, Rom 4, Gal 3, Gal 3:7-8; Lv.26:12, Eze 37:26-27, Gen 17, Deut 30:6, Rom 2:25-29; Col 2:11-13, Gal.2:11-13, Gal.3:15-18, Rom.3:15-18, 4:9-17, 10:9-13; Rom 3:19-31

- La importancia de ese pacto; el llamamiento de Abraham señala el principio de la obra del pueblo de Israel, quien llegaría a ser el eje de la obra de Dios entre los hombres. Primero vemos una *promesa-profecía* para llegar a un pacto formal con una señal también; **La Circuncisión**, allí Dios se compromete a sí mismo dando todas las seguridades posibles. Allí estaba la simiente del pueblo.
- El momento histórico:

La prueba que Dios le puso aún antes de Isaac; el tiempo sin prole, la esterilidad de Sara... Pero Abraham le creyó a Dios.

Los términos del Pacto; se predice que la descendencia tomará la tierra de Canaán; Pablo discierne “tres familias” de Abraham: la natural, el resto fiel y los gentiles que recibirían el Evangelio por la fe. Además de esto en la naturaleza del pacto vemos implícito, el anuncio del evangelio, la justificación por la fe y la relación personal con Dios.

- **La Circuncisión Señal del Pacto**, varios pueblos han practicado la circuncisión en varones en relación a la pubertad. En el pacto todo varón de 8 días de nacido era circuncidado físicamente siendo esto tipo de la circuncisión espiritual del pueblo, o sea la separación de intención y en voluntad para el servicio de Jehová. Hoy los hombres entran en la familia espiritual de Dios por el nuevo nacimiento y hay una nueva señal; el bautismo (despojo del cuerpo de la carne) donde señala su unión con Cristo en la muerte y resurrección.
- **La Obra de Dios en el Pacto Abrahámico**, Dios hace la obra, él es quien camina por el “camino de sangre” entre las víctimas del pacto, y es él quien en su autoridad y potencia confirma el pacto con Israel, en la persona de Abraham. Este pacto brotó pues de la gracia de Dios, 430 años antes del pacto en el Sinaí.
- **La Parte del Hombre en el Pacto Abrahámico**, se encarna esencialmente en la sumisión y humildad. El arrepentimiento y la fe son actitudes propias del hombre humilde que reconoce su incapacidad de hacer algo para merecer la gracia divina. No por obras ya que rechaza de plano a toda confianza en obras meritorias. La fe de Abraham fue una actitud del alma que permitió a Dios abonar en su cuenta la justicia que procuró Cristo en la cruz.

5. El Pacto Sinaítico

 Gen.50:24-26, Exo.13:19, 2 Cor 3, Rom 4, 9,11; Gal.3 y 4; Exo.3:6-18; Exo.19:3-6, 20:1-6, Lev.26.11-13, Oseas 2:16; Jer.31:32, Heb.12:18-21, 2. Cor.3; Rom.5:20; 3:19-20; Exo.22, 23; Exo.24:1-8; Heb.9:19-22; Exo.24:1-8; Heb.7:11; 2.Cron.29, 30; Exo.32, 34; Luc.11:42; Sal.32, 103, Mat.26:26-29; Heb. 8:7-13; Jer. 31:31; Heb 8, 2. Cor 5:21; 1 Ped. 2:21-25; Heb 13:20

✍ Las circunstancias históricas; Abraham tuvo su hijo Isaac y comenzó una cadena de Patriarcas que llegan hasta José y su familia en la relativa seguridad de Gosen. Luego vino la opresión, y cuando ésta es muy fuerte viene el Éxodo y después de este nos encontramos con Israel al pie del monte Sinaí, listos para entrar de nuevo en pacto con Dios. En un sentido es otro pacto, pero en el otro sentido es la continuidad del primero. El primero era entre Dios y Abraham este es entre Dios y su pueblo entero.

✍ El Pacto Sinaítico entraña y continua factores del Pacto Abrahámico: El pacto Abrahámico confirmó promesas hechas por Dios antes que se establecieran relaciones especiales entre Dios y su pueblo, reafirmadas cuando Dios comisiona a Moisés para sacar el pueblo de Egipto y constituyen la base de la nueva comunicación al pie del monte Sinaí.

✍ Aspectos importantes del Pacto de Sinaí: La primera comunicación divina con Moisés recordó la gracia de Dios para con su pueblo, pero en seguida después del precipitado compromiso del pueblo (importante), el tono del mensaje que Moisés había de comunicar cambió radicalmente. Viene la Ley y gracias a las provisiones del pacto Abrahámico el pueblo no pereció. Sin embargo tanto Israel como los hombres en general, habían de entender que el brazo de la carne no puede cumplir las exigencias de dicha Ley.

✍ El Decálogo como Pieza fundamental del pacto Sinaítico; se establece así porque le dio un carácter especial al pacto de Sinaí, siendo **pronunciado** y **escrito** por Dios mismo, y podemos considerarlo como: (a) medio para la “ilustración en justicia” por una parte y (b) como “ayo” que lleva las almas humildes a Cristo, por otra.

✍ La Presencia de la Sangre; Dios obra sobre la base de la expiación en el pacto con el hombre, y consideramos que allí se daba anticipo de la obra de la cruz. El valor de la sangre de la víctima era la víctima misma (su vida).

✍ La Renovación del Pacto en el Antiguo Testamento; el pueblo muchas veces desvió el rumbo hacia la idolatría, pero muchas veces volvió y reconoció a Jehová como Dios único, renovando así el pacto con él.

✍ Las Tres Clases de Israelitas, frente a la Ley:

5.1. Los enemigos de David: “Los Perseguidores del hombre de Dios”

5.2. Otros Israelitas: “Los Legalistas”

5.3. El “Resto Fiel”: “Los que sometían a la palabra de Dios, reconociendo su condición”.

- ✍ El Pacto Viejo y el Nuevo, el viejo pacto era básicamente esfuerzos humanos para alcanzar la gracia y el nuevo pacto es: La sangre de Cristo expió nuestras culpas y morimos con él, pero también resucitamos con él, lo que desvanece es el compromiso humano del Sinaí.
- ✍ La Obra del Espíritu Santo en el Nuevo Pacto, la ley no será un código grabado sobre piedras, sino el pleno conocimiento de la voluntad divina escrito en el corazón. Esto es obra del Espíritu Santo.

6. El Pacto Davídico

 1 Sam 18:1-5, Mt. 2:14, 2:4; Heb 10:10; 2. Sam 7; 1. Cr 17:1-27; Sal 2:6

Pactos Subsidiarios, el de David y Jonathan, también considerar al matrimonio como un pacto. Otros pactos en Israel son importantes el del Señor con Leví y su tribu el de Jehová con David, allí Dios detiene a David en el intento de construir casa a su majestad en su reino de guerra y muerte; pero nace un pacto con él, donde destaca que de sus hijos saldrá un rey cuyo reino no tendrá fin. Estamos hablando de una dinastía eterna

CLASE Nº 12

LA GRACIA, LA FE Y LAS OBRAS**INTRODUCCIÓN:**

Los temas a continuación son de gran importancia doctrinal y podemos decir que Pablo fue inspirado por el Espíritu Santo para dejarnos con claridad el significado de los conceptos de la Gracia y la Ley; de la Fe y las Obras y del Espíritu y la Carne. Es importante entenderlos bien, ya que su mala comprensión ha originado las religiones de obras y de una salvación que se obtiene por medios de ritos y sacramentos.

1. LA GRACIA

 *Gen 39:4; Ruth 2:10; Sal 45:2; 84:11*

1.1. Definición de la Gracia: Llegaremos a su debida comprensión, no tanto por considerar el significado de las voces hebreas y griegas, sino por verla obrando a través de todas las escrituras. En el Antiguo Testamento; la palabra hebrea es “*Chen*”, indicando el “favor que una persona podía recibir de sus superiores”; pudiendo recordar el caso de José y Potifar y en especial a Booz y Ruth.

En el Nuevo Testamento: la Palabra griega es “*Charis*”, que en su uso humano significaba “agradecimiento”, “atractivo”, “favor”, “don”, “un beneficio”. Ahora bien, diremos que la gracia es: Dios obrando libre y poderosamente en bien de los hombres que nada merecen, al solo impulso de su amor.

1.2. Las Manifestaciones de la Gracia

 *Gen 3:8-24; 12:1-3; Gal.3:15-18; Exo.32:13; Deut.9:27; 2. Rey.13:23; Lev 3:35; Ex3:6-20; 14:30; 15:21; Sal 32:1-2*

En el Antiguo Testamento; En el Edén el hombre se esconde de Dios quién le busca con su gracia salvadora y a pesar del análisis del pecado, le viste de pieles de una víctima sacrificada y le promete la victoria final sobre la causa de la caída. En el caso de Abraham, vemos una promesa maravillosa de validez perpetua.

En los sacrificios se manifiesta la gracia de Dios perdonando al pueblo por la sangre que corría a su favor; aunque estamos claros que la cruz dio consumación a este principio. En la historia de Israel siempre Dios bendijo al pueblo, no por merecerlo ellos sino por gracia, recordando sus promesas del pasado. En la vida de los fieles, tenemos el testimonio de personas en el Antiguo Testamento que fueron fieles y vieron grandes manifestaciones de la gracia.

En el Nuevo Testamento; En la Persona de Cristo, la integridad de la gracia halló cuerpo y se manifestó en gloriosa plenitud en la tierra. La gracia del Padre es la del Hijo y la del Espíritu Santo.

1.3. En la Cruz, la Resurrección y el Descenso del Espíritu Santo

“La propiciación es la obra maestra de la gracia ya que Dios mismo pago el precio que su justicia demandaba”; la resurrección es la gracia triunfante y la venida del

Espíritu Santo, es la culminación de la obra de Redención y se le llama “Espíritu de Gracia”.

1.4. El Alcance de la Gracia

 *Juan: 17,18; Rom. 3:24-25; Efe. 1:13; 14*

1.4.1. **En la Obra Total de Dios:** La gracia de Dios trae salvación a todos los hombres que la reciben con fe y les enseña la verdadera vida. El don de la gracia vence el reinado de la muerte en la creación de Dios.

1.4.2. **En el Caso del Peor de los Pecadores;** el alcance de la gracia es mayor que su longitud en el tiempo, es también su profundidad, ya que su benéfica mano puede y quiere asirse de cualquier pecador que esté fuera del infierno, salvándole y haciéndole hijo de Dios.

Podemos ver el ejemplo en la persona de Pablo y también en el ladrón moribundo al lado de Jesús en la cruz.

1.5. La Gracia es la Única Fuente de Salvación

 *Tit 2:11-14; 2 Tim 1:9-10; Tit 3:4-7; Rom. 5:12-21; 6:8-15; Efe 2:6-7; 1 Tim 1:12-16; Deut 30:15, 19; Jos 24:15*

Toda doctrina que quiere mezclar algún mérito humano, basado en pretendidas “buenas obras”, es falsa en sí.

La Gracia es para todos, pero en su Libre Albedrío, el hombre tiene plena libertad de escoger su propio destino, sea el bien o el mal, y de su elección, dependerá su salvación o condenación eterna. Dios ofrece a todos su gracia, pero cada uno es libre de aceptarla o rechazarla. Es una responsabilidad inherente al hombre.

1.6. El Suministro Constante de la Gracia

 *Efe. 2:8; Tit 3:4-5*

La nueva vida que surge de la gracia ha de mantenerse por la gracia. La visión de Cristo resucitado a la diestra de Dios para el ejercicio de su sacerdocio real y eterno se relaciona expresamente con él suministro de la gracia divina a favor de los santos. Podemos mencionar el real “Trono de la Gracia”. Existen algunas cosas buenas llamadas por algunos medios de la gracia; como son: La oración, lectura, y meditación de la palabra, el partimiento del pan, etc.

2. LAS OBRAS

Antes que todo debemos saber que las obras no pueden añadir nada a la potente operación de la gracia.

2.1. DEFINICIÓN DE LAS OBRAS

 *Rom. 1:7; 2 Tes. 1:11,12; Heb. 4:16; 2 Cor 12:9; Rom. 2:6; Ap. 20:11-12; Heb. 4:9-14; Gal 5:19-20; Fil.3:3-9; Gal 2:16; 3:9-14; Col. 1:21; Efe.1-3; 4:17-5; 13; Juan 8:39-44; 1. Juan 3:12; Juan 3:20,21; Luc.22:3; Rom.2:6-16; Hech 10:4, 34,35*

Toda actividad del hombre que tiende a efectuar algún fin. El Señor, al final de los tiempos *pagará a cada uno conforme a sus obras*.

- 2.1.1. **Obras Muertas:** Toda obra realizada por los hombres pecadores (muertos), la cual no sirve para conseguir la vida.
- 2.1.2. **Obras de la Carne:** Toda actividad del hombre natural, no solo en sus desvaríos y crímenes, sino también en sus esfuerzos morales y religiosos. Estas obras las nombra la Biblia que son manifiestas.
- 2.1.3. **Obras Legales:** Los esfuerzos por cumplir la ley con la idea de acumular méritos y establecer una “Justicia Propia”; se relaciona con los carnales. Niega la realidad del “Descanso de la Fe”.
- 2.1.4. **Obras Malas o Satánicas:** Son inspiradas por el diablo en sus esclavos y en los asuntos generales de los hombres. Son obras infructuosas de las tinieblas, mientras que las espirituales son de luz. La más negra de todos los tiempos: La de Judas.
- 2.1.5. **Los que Perseveran en el Buen Hacer:** Este obrar es inspiración del Espíritu Santo y lleva al conocimiento de la verdad. Ejemplo: Cornelio

2.2. LAS OBRAS ESPIRITUALES

 Juan 6:28,29; Efe. 2:4-10; Tit 2:14; Gal 6:9,10; Mat. 7:15-23; Stg 2:12-26; Juan 14:15; Gal 5:22,23; Gal 6:1-2; Mat. 5:44-48; 1. Juan 2:17; Gal 5:22,23; 6:8; 5:6; 1. Tes. 1:3; 2. Tes. 1:11; Stg 2:12-26; 1 Tim 5:10; 6:18; Tit 2:10; 3:14; 2. Cor 5:10,11; Luc. 19:15-19

- 2.2.1. **Surgen de la Fe en la Potencia del Espíritu Santo:** El árbol se conoce por sus frutos; una es la situación del hombre antes de la salvación (sus obras son inútiles para conseguir la salvación) y otra después (sus obras evidencian que este hombre ha sido salvo). (Pablo y Santiago).

Aunque las obras no preceden la salvación y la fe (es decir, no somos salvos por obras), sin embargo, son consecuencias naturales de la salvación, vienen como fruto, como resultado de la fe presente en el corazón.

2.2.2. **Características de las Obras de los Hijos de Dios:**

- ✓ Son ordenadas por Dios en Cristo
- ✓ Son propias de su pueblo
- ✓ Se contrastan con las obras de la carne
- ✓ Surgen de la obediencia a la ley de Cristo (del amor)
- ✓ Manifiestan la semejanza con el Padre, es posible llamarla “buenas obras” por su origen.
- ✓ Son obras de fe, serán manifiestas al final.

3. LA FE

 Gal 5: 22; Tito 2:10; Efe 4:5-13; Jud 3; 1 Tim 1:19; 3:9; 4:1; 6:10; 1 Cor 12:9; 13:2; Mar. 1:15; 13:13; Hech 20:21; Rom 10:17; 10:12-18; Luc. 11:9, 10; Rom 6:8-10; 2 Cor. 13:5; Mt 7:21,23; Heb. 11:1,3,6,10; Fil 2:12; Gal 5:1; Heb 12:14

3.1. LA FE EN EL NUEVO TESTAMENTO

Definiciones: Hay tres usos secundarios de fe, “*pistis*” en griego: La fidelidad del creyente, el conjunto de doctrinas cristianas y un don especial concedido por el Espíritu Santo.

✍ **La fe Salvadora:** Es la actitud de confianza por la que el hombre responde a la manifestación de la gracia de Dios en Cristo, siendo así, el medio para recibir la justificación, como todo bien que procede de Dios. Tiene algunos elementos; se asocia con el arrepentimiento, participa la inteligencia y la comprensión, la voluntad del hombre, lo que lo lleva a la decisión particular y a una entrega personal.

✍ **Permanecer en la Fe.** La seguridad de salvación del creyente depende de que se mantenga en la fe de Jesucristo y la nueva vida de santidad que Él da al creyente. Es decir, el creyente está seguro de su salvación en tanto permanezca en la fe.

✍ **La Fe en las Epístolas a los Hebreos:** No es discordante con la fe salvadora; solo que da un énfasis distinto que aplica el concepto, a la vida de los fieles cuya comprensión de la revelación fue tan completa que determinó grandes acciones y empresas en su peregrinar en la tierra.

3.2. LA FE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

 Rom 3:21; 1:17; 4:1-25; Gal 3:6-18; Sal 32:1-7; 1-7

Es la fe descrita en hebreos, fe en acción, rendida confianza en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Generalmente asociada a la obediencia. En los salmos abundan expresiones de confianza en Dios.

3.3. LA “FE” Y LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO

El mensaje ha de ser predicado señalando claramente la obra de Dios en Cristo, recalcando el significado de la cruz y la resurrección. Siempre “observaremos” el evitar las profesiones de fe sentimentales y no por fe.

La fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios. La predicación es el mensaje de la obra de Dios en la cruz del calvario resaltando la obra de la cruz y la resurrección.

3.4. LA FE EN LA VIDA DEL CREYENTE

 1 Cor 13:13; Rom. 14:23; Gal 5:6; 1 Tes.1:3

La fe que nos salvó es también la fe que nos mantiene en contacto con Dios. Esa fe descansa en Cristo y genera vida y obras de fe en el creyente

CLASE N° 13

EL REINO DE DIOS / I PARTE**INTRODUCCIÓN:**

Cristo vino y dijo; “el Reino de Dios ha llegado”; es importante pues considerar el estudio del tema: El reino. Destacaremos algunas características del reino y veremos cómo afectan la realidad espiritual hoy.

1. EL REINO DE DIOS Y LA IGLESIA

 *Rom. 11:36*

- **Conceptos Generales:**

Un reino es una esfera sujeta a la autoridad de un rey, quien impone allí su ley. En el aspecto humano, la autoridad es de manera limitada. Al elevarnos a la idea del Reino de Dios, queda atrás toda clase de imperfección y consideramos al Creador quien gobierna con todo poder. Sin la entrada del mal no hablaríamos de otra esfera, pero al existir actividades no divinas, que se llevan a cabo en sentido contrario a la voluntad del rey, entonces hablamos de un sistema llamado mundo.

- **Definición:**

 *Sal 103:19-21; 145:13; Heb.2:14,15; Hech 1:7; Ap. 13:8*

El reino de Dios abarca a todo cuanto se sujeta a la voluntad del Creador, aunque al momento existen elementos rebeldes, se extiende a todas las cosas, ya que todo halló su origen en Dios.

- **La Manifestación del Reino**

 *Luc. 17:20-21; 22-37; Mat. 5:10*

El reino se manifestó como tal en el Edén mientras que todo fue sujeto a la voluntad de Dios (luego vino la incursión del pecado). Volvió a manifestarse por medio de la obra redentora de Dios cuando se hizo provisión para la salvación de Adán e hijos que buscasen su rostro. Halló expresión más concreta entre los hombres, en el llamamiento de Abraham, de quien surgió Israel, esfera del Reino. Al venir el Mesías el mismo Rey estuvo presente, proclamó el Reino y echó su fundamento incommovible al derrotar el mal en la cruz. Ahora es la Iglesia la expresión de su manifestación.

- **El Reino Realizado y el Reino Futuro**

 *Sal 145:10-13; 92:8; 93; Dan.4:17, 25, 32, 34,35; Sal 2*

El Reino tiene muy amplio horizontes y entonces es espiritual e interno, y a la vez tiene manifestación externa en este mundo que Dios creó para su gloria. El Reino **ya está** en el corazón de todos los salvos y **será** cuando Cristo venga en Gloria. El vendrá a establecer su reino no solo espiritual sino el universal (Reino futuro).

- **El Reino Universal y Eterno**

Aún en medio del pecado y la rebeldía de Satanás y sus secuaces, que han oscurecido la gloria del Reino en parte, podemos discernir la realidad eterna del dominio de Dios, quien sigue obrando soberanamente por sus providencias y en la provisión de su redención hasta que la gloria universal del Reino sea revelada a todo ser viviente.

- Por ejemplo vemos a David, Daniel y otros discerniendo esta realidad.
- Los Reinos del mundo no pueden zafarse del dominio final del omnipotente.

- **El Reino de Tinieblas**

 *Col. 1-13; Mat.4:8-10; Efe. 2:2; 6:10-13; Apoc.12:7-12; 2.Tes.2:3-12; 1 Juan 2:18; Dan 7:23-25; 9:26; Ap 13-20*

La autoridad usurpada de Satanás se llama “la potestad de las tinieblas” contrastada con el Reino del Amado Hijo. He aquí algunos hechos interesantes:

- ✓ Satanás se llama “príncipe de este mundo” por ser la potencia que maneja los poderes de los reinos humanos aunque Dios siga siendo el rey de toda la tierra.
- ✓ Satanás se llama “el príncipe de la potestad del aire” que obra en los hijos de desobediencia por medios espirituales y dirige las operaciones contra los soldados de Jesucristo.
- ✓ El sistema satánico que el enemigo estableció en la sociedad humana se llama “mundo”.
- ✓ Las escrituras señalan que este reino de las tinieblas llegará a su apogeo cuando Satanás haga surgir su “Anticristo”; allí Cristo vendrá y establecerá su reino y destruirá toda oposición.

- **Los Siglos**

Son divisiones de tiempo, que no es igual al período de unos años. Los siglos de los siglos es la nueva creación plenamente manifestada, donde Dios llevará adelante sus designios de variedad sin límites para siempre jamás. El “siglo” que se halla manchado por el pecado, con características pecaminosas es algo análogo a “mundo”.

- **El Reino fue Manifestado en Israel**

 *Gen. 11:1-9; Rom. 1:18-32; Deut 4:20; 7:6-8; Isa. 56:7; Sal. 80:8-16; Isa. 5:1-7; Deut 33:5; Sal. 78; 2 Sam 7:8-16; 7-9; 2. Cor 1:20; Rom. 11:1-7; Miq 4:6-7; Isa. 6:13; 53; Miq 7:18-20; Rom. 9-11; Efe. 2,3; Zac 12:10; 13:1*

- **La formación del Pueblo y el Llamamiento de Abraham**

Sabemos que hubo degeneración, diluvio y otra vez degeneración. Dios cortó un sector de las gentes para echar los cimientos de la redención y la victoria final. Finalmente llamó a un hombre Abraham (vislumbre del reino) con la promesa de la bendición de todas las familias de la tierra. Finalmente el pueblo escogido es una muestra del reino de Dios en medio de los hombres.

- **La Teocracia:** Es el gobierno de Dios por medio de los instrumentos que él escogiera (Moisés, Josué, Samuel). El pueblo no fue fiel en la teocracia.
- **El Reino Davídico:** Fin de la teocracia directa y con los reyes de Israel aparece el “pastor” de Israel: David. Allí Dios hace pacto y entonces tenemos la dinastía real y perpetua. Sabemos la historia de la nación, las contradicciones, pero la palabra de Dios continuó adelante.
- **El reino de Israel después de la destrucción de Jerusalén:**

Sedequías fue el último rey de la dinastía davídica, luego se suceden los reinados de Persia, Grecia y Roma, después el período breve de libertad bajo los Macabeos y aún no se ve el Reino en manifestación en la tierra, sin embargo Dios seguía siendo soberano y todo lo siguió llevando adelante según su plan. La “nación-reino” no existía pero la raza escogida cumplía los designios de Dios, por su voluntad y contra su voluntad.
- **El Porvenir de Israel:** Casi todos los profetas ven volver a Israel, el pueblo del pacto a la obediencia a Dios; culminando con un periodo que llaman el Día de Jehová. Sabemos del milagro de la Iglesia donde Dios forma un solo Pueblo. Por otro lado debemos considerar la conservación de Israel como una raza con su destino. Su salvación depende de la Obra de la Redención en la Cruz del Calvario, y finalmente verán al Mesías que rechazaron, establecido en su Reino.

2. CRISTO Y EL REINO.

 *Mat. 3:2; 4:17; 5:1-12; 18:3; Juan 3:3-5; Dan.4:26; Mat.13:11; Juan 18:36; Mat. 24,25; Mar.13; Luc. 21:7-36; Apoc.19:11-16*

2.1. **La Proclamación del Reino**

Juan el Bautista dijo “el Reino de los Cielos se ha acercado”, Cristo más tarde lo reafirmó, siendo El Rey legítimo entre los hombres. Esto demandaba una respuesta positiva de los hombres. El falso concepto del Reino (por el enemigo) fue rechazado por Jesús en el Desierto.

2.2. **La Manifestación del Reino**

La proclamación del Reino por el Señor fue seguida de manifestaciones poderosas (prodigios y milagros), que no solo eran poderosas sino que eran “señales” que hablaban sobre el Rey y su Reino, claro, hubo diferentes reacciones.

2.3. **La Constitución del Reino**

Mateo es el “Evangelio del Reino” y en el Sermón del Monte se da la constitución del Reino (el Sermón del Monte se le llama también carta magna y constitución del Reino de Dios). Estos principios se refieren no solo a al futuro sino también al presente.

2.4. **La Entrada del Reino**

Hay que volverse como niños. Corresponde al carácter del reino, que ya hemos notado. Es cuestión de salir del “mundo” y se refiere a entrar en el Reino de Dios.

2.5. El Reino de Dios y el Reino de los Cielos

Generalmente se refieren a lo mismo, la frase “Reino de los Cielos” se asocia más con el “Reino en Misterio”. Los judíos no deseaban nombrar a Dios.

2.6. El Reino en Misterio

Existen muchas cosas que solo serán reveladas en la consumación de los tiempos; sin embargo eso no afecta la realidad del Reino de Dios.

2.7. El Reino Futuro

Jesús y Juan concuerdan en la descripción de una gloria futura, que lo llenará. Se destaca la ruta histórica del pueblo de Israel y del mundo hasta ese momento.

3. EL REINO DE DIOS EN LOS HECHOS



Luc. 1:1-11; Mat. 19:28; 28:19; 16:19; Hech 2,10

El establecimiento y desarrollo de la Iglesia, es el “corazón” del Reino en cuanto a los hombres.

Se observa bien que Lucas enlaza lo que Cristo hizo, con lo que continuó haciendo por su Espíritu. Los discípulos necesitaron comprender que el Reino se daría a un Israel fiel, y que había mucho trabajo por hacer.

También vemos a Pedro con el privilegio de usar “las llaves” para abrir el Reino de los cielos a Judíos y a Gentiles.

4. EL REINO EN LOS HECHOS Y LAS EPÍSTOLAS



Hech 1:3,6; 8:12; 14:22; 19:8; 20:25; 28:23,31; Col. 1:13; Ap. 13:8; 1. Ped. 1:20; Ap. 21, 22; 1:6; 5:10

- **El Reino y la Iglesia**

El concepto del Reino pasa de Jesús a los Apóstoles y de ellos a la Iglesia. Cada creyente es súbdito del Reino, vive creyéndolo y manifestándolo y esperando la manifestación definitiva del Mesías - Rey.

- **Referencia al reino en los Hechos**

Los discípulos aún pensaban finitamente en cuanto al reino, pero el maestro les amplía el entendimiento para que se dieran cuenta que todos los padecimientos del Mesías precedían a la manifestación del Reino, sin destacar ese aspecto que a ellos le interesaba tanto.

- **Referencia al reino en las Epístolas:** Se menciona unas 18 veces refiriéndose a la esfera de la sumisión y fe de los creyentes, además de la gran consumación. En otras palabras, es cuentón de vida práctica y presente, no solo algo relacionado con el futuro.
- **Las Referencias al Reino en Apocalipsis:** El tema de Apocalipsis es precisamente el triunfo del Reino de luz sobre el de las tinieblas abarcando desde el aspecto interno en el creyente hasta la consumación de todas las cosas. Reino de Sacerdotes. El reino de Jesucristo como Sacerdote.

CLASE N° 14**EL REINO DE DIOS / II PARTE (EL REINO DE DIOS Y LA IGLESIA)****INTRODUCCIÓN**

Entre las figuras del Cristianismo se destaca la Iglesia; que es más que un edificio, o un grupo de personas; es el cuerpo de Cristo, es la expresión del Reino en una de sus dimensiones.

Comprender más acerca de la Iglesia es muy importante para todo aquel que quiera ser más efectivo en el servicio a Dios.

1. LA IGLESIA**1.1. La Iglesia Universal****Definiciones:**

 Hechos 19:39; Efe. 1:22; Mat. 16:18

- El término viene del griego “ekklesia” que quiere decir “llamados fuera” o “asamblea”, más tarde traducido por “congregación”
- Adquiere un sentido especial cuando Jesús la hace suya; de esta forma se designa entonces al pueblo espiritual redimido por la sangre de Cristo.
- La Iglesia no es una organización sino un organismo vivo (cuerpo espiritual).

1.2. El Anuncio del Señor:

 Mat. 16:18; Hech. 4:10-12; Efe 2:20; 1 Ped 2:4-10

- Luego de la confesión de Pedro; Jesús anuncia la gran verdad acerca de la Iglesia anunciando lo que se manifiesta grandemente en los Hechos de los Apóstoles.
- Antes no había “Iglesia” en el sentido de Jesús y del Reino de Dios.

1.3. La Iglesia en los Evangelios:

 Juan 2:18-21; 10:16; 15:1-8; Isa.5:1-7

- La plenitud de la verdad relativa a la Iglesia se reveló después de la cruz; si bien es cierto que ya tenía algunos tipos:
- Es un Santuario: Que había de levantarse como cuerpo “místico” de Cristo.
- Un rebaño Jesús habla de las ovejas y de otras ovejas fuera del redil de Israel formando un solo rebaño con un solo Pastor.
- Una Vid: Que es la unión de todo un organismo vivo y reproductivo.

1.4. El Día del Nacimiento de la Iglesia:

 Hech.2, Efes. 4:4-5; 1 Cor 12:13

- Nace en corazón de Dios desde el principio y tiene una manifestación concreta y visible al mundo en el aposento alto aquel día de Pentecostés.
- Este nuevo organismo pertenece a la nueva creación que se reproduce después de la muerte y resurrección del Señor.

- Desde ese día somos bautizados en un solo Cuerpo.

1.5. La Iglesia en los Hechos de los Apóstoles:

 *Hechos 10; 9:1-22*

- Allí se narra el nacimiento y desarrollo de la Iglesia en sus primeras etapas.
- Aparece Pablo, quien pasa de perseguidor a predicador y se ve envuelto en el gran proceso de crecimiento de la Iglesia.
- Esta iglesia mostró características de la presencia viva del Espíritu Santo.
- Las excelentes y seguras vías de comunicación del imperio romano y la existencia de un “*idioma universal*” (el griego), presentaron condiciones históricas irrepetibles para su expansión.

1.6. La Iglesia en la Epístola a los Efesios:

 *1 Cor 3: 10; Efes. 3:1-9; 1:1-11; 3:10-11; 2:7; 3:10; Apoc.21:1-4*

 Pablo, el “perito arquitecto”.

 La doctrina total sobre la Iglesia Universal está en todas las epístolas y Apocalipsis; pero es indudable que Pablo recibió mucho de la revelación del misterio de este nuevo cuerpo (rompió barreras de separación) y lo expresa muy hermosamente en la carta a los Efesios.

 Efesios muestra la Iglesia que Dios soñó, en otras palabras la visión de Dios en cuanto a la Iglesia. Esa es la Iglesia que Cristo viene a buscar.

1.7. La Iglesia Nace de un Propósito Eterno de Dios:

 *Efes.2:4-22; 3:1-12*

- Debemos recordar el propósito de Dios al crear al hombre en el Edén. Los creyentes fueron escogidos por Dios antes de la fundación del mundo en Cristo; él quería reunir todos, en Cristo, y lo hace en la Iglesia, enfocando hacia una Iglesia glorificada ocupando el centro de la nueva creación.
- La Constitución y Formación de la Iglesia: La Iglesia se forma de todos los creyentes por la misericordia, el amor y la gracia de Dios en Cristo. Siendo así reconciliados y liberados de las enemistades anteriores. La revelación del misterio o sea de una verdad que antes se ignoraba y que ahora se ha manifestado (unión de Judíos y Gentiles en un solo cuerpo) es por medio de la doctrina Apostólica.

1.8. Los Símbolos de la Iglesia en la Epístola a los Efesios:

 *Efes. 2:19-22; Sal 118:22; Isa.28:16; 1. Ped.2:4-10; Juan 2:18-21; Efe.1:23; 2:16; 4:4-16; Efes. 5:21-23; Apoc.19:7-9*

Hay cuatro metáforas que ilustran la Iglesia

- ✓ El edificio: Con cimientos definidos (Apóstoles y Profetas) y una piedra principal (Cristo), donde los creyentes como piedras vivas, son sacados de la cantera del mundo para unirse a Cristo en ese edificio eterno.

- ✓ El Santuario: Ese edificio por la calidad del huésped es entonces santuario, o sea lugar Santísimo (donde se manifiesta). La palabra griega es “*naos*” que se traduce Santuario, eso es lo que quiere decir templo. La Iglesia sustituye el templo de Salomón.
- ✓ El Cuerpo: Esta es la figura más amplia y completa como designación de la Iglesia Universal: El cuerpo invisible, Va hacia una perfecta funcionabilidad (Cristo). Para el desarrollo cada miembro suple algo que Dios le ha dado en Cristo. El que no contribuye al bienestar del cuerpo, perjudica.
- ✓ La Esposa: Entre Cristo y la Iglesia existe amor y comunión, que hallan su expresión en la hermosa figura de la esposa, quien permite tomar la idea del amor mutuo entre Cristo y la Iglesia.

1.9. La Ciudad del Apocalipsis:

 Apoc.19:7-9

Se habla aquí de la Iglesia glorificada, centro de la nueva creación. Todo en ella habla de luz, gloria y perfección, foco de la resplandeciente luz de Dios en la edad eterna.

2. EL MINISTERIO DE LA IGLESIA:

 Efes. 4:11; Jud 3; 1.Cor. 12; Hech.1:21; 5:32; Efes. 3:1-13; Efes. 2:20-22; Hech.1:21; 5:32; 10:40-4; Efes. 3:1-13; Efes. 2:20-22; Hech 11:28; 1.Cor. 14:1, 5, 22,29-33; 1. Cor. 13:8; Efe 4; Tit 1-5; 2. Tim 1:11; Hech 13.1; 1. Cor. 12:28, 29; 1 Tim 2:7; Heb. 5:12; Stg 3:1; Hech 20:27-30; 2. Cor 4:1-2; 11:13-14; 2 Tim 4:1-7; 1 Tim 4:12-16; 2 Tim 2:2

- La Iglesia se manifiesta aquí en la tierra únicamente por medio de la congregación local, y no hay indicios en la Escrituras de grandes organizaciones o denominaciones con ciertos énfasis doctrinales, aunque si había profundos esfuerzos de lazos de comunión entre todas las Iglesias, pero solo eso.
- El tema del ministerio, por lo tanto, tiene que ver más bien con la Iglesia Local. No hablamos de ministerios egoístas sino locales, al cuidado de la grey.

2.1. Su Naturaleza:

- La Iglesia local es el reflejo y expresión en un sitio determinado de la tierra, de la Iglesia Universal. Dios ve la Iglesia en toda su extensión por el mundo y por los siglos. La Iglesia local es en la suma de todas la Iglesia o cuerpo místico de Cristo.
- Las Figuras de la Iglesia Local: También son las de la Universal; aunque aquí por ser la expresión localizada y palpable, muestra un énfasis en la responsabilidad corporal para llevar adelante la victoria o sea la “vida del cuerpo”

2.2. Su Organización y su Gobierno:

 Hech 2:41-47; 8:4; 9:32; 13-20; 14:21-23; 20:17-35

- Todo ha de hacerse decentemente y con orden aunque el énfasis del Nuevo Testamento; no está sobre la organización en sí sino sobre el poder vital y libre del Espíritu Santo.

La Iglesia Local es Autónoma; no hay mención en la Biblia de Iglesias subordinadas a otras más poderosas o prestigiosas. Pero si vemos la autonomía que tenía cada Iglesia

local. Se consideran de valor los esfuerzos conjuntos para la oración, y para la evangelización (ganar el mundo para Cristo).

El cuidado de la Iglesia local está en manos de los **“Ancianos”** y **“Pastores”**. En la Iglesia local cada miembro tiene su responsabilidad. En todo caso; aquellos hermanos que con madurez espiritual, criterio y conocimientos bíblicos, es decir, en quienes se manifiesta este don, han de ser reconocidos como autoridad (1 Tes. 5:12 y 13; Hebreos 13:17).

Palabras utilizadas en la Biblia para estos líderes de la iglesia.

- Ancianos → (madurez espiritual)
- Obispos → (vigilar para el bien de la Iglesia)
- Pastores → (tierno cuidado a la grey)

La labor de los **diáconos**, “siervos” o “ministros”, se aplica primero a Cristo mismo, a Pablo y a los siervos de Dios en general. Ahora bien hay hermanos reconocidos como tales y no debe pensarse que el trabajo de los diáconos era una responsabilidad solo material, la Palabra no confirma ese punto de vista. Es un conjunto de servicios que se reconocen. También hay “diaconisas”. Es una autoridad especial que labora coordinadamente con los ancianos o pastores en el cuidado y atención de la grey.

De la misma forma se reconocen los otros oficios del ministerio apostólico bíblico; es decir: apóstoles, profetas, evangelistas y maestros. Aunque por un tiempo la realidad operativa ministerial ha sido liderada principalmente por pastores, encargados de obra, maestros y evangelistas, en el presente se ha manifestado el desarrollo gradual, el crecimiento ministerial y reconocimiento de los oficios de apóstoles y profetas.

2.3. La Iglesia Reunida

 1 Cor 12:13; Rom. 16:5; 1. Cor. 16:19; Col. 4:15; Filp 2; 1 Cor 3:9-17:12:12-31; Rom. 12:4-5

Normalmente el primer día de la semana (día de la resurrección del Señor) se reunía para partir el pan y luego la oración y el ministerio de la palabra. Allí se manifiestan los dones del Espíritu y es responsabilidad de todos despertar ese don especial según la norma bíblica. Hoy tenemos variantes de la cosa misma.

2.4. El Ministerio:

Su base son los dones del espíritu y hay varias porciones bíblicas que nos muestran “listas” de dones que Dios concede según su voluntad a la iglesia local. También se instruye en lo referente al uso de los dones de la Iglesia local.

 1 Cor. 14:40; 1. Tes. 5:12-13; Heb. 13:17; 1.Tim. 3:1-7; 1. Ped. 5:1-4; Filp 1:1; 1 Tim 3:8-13; Hech 6:1-6; Rom 16:1; Filp 4:2,3

2.5. Las Ordenanzas de la Iglesia Local

 *Mateo 28:20; Hech 20:7; 1.Cor. 11:18; Efe 1:7-13; 1.Ped. 4:10-11; Rom. 12:3-8; 1.Cor. 11:23-26; 10:16,17; Hech 2:46; 1.Cor. 11:17-22*

- **El Bautismo:** Su predicación formó parte importante en el comienzo de la Iglesia y es uno de las ordenanzas que se demora hoy por la dificultad de discernir la verdadera confesión. No hay evidencia de clases bautismales en la Iglesia primitiva (había otro sentido), era por inmersión y bajo la confesión de fe. Señala la separación del creyente de todo lo antiguo de su vida mundana y pecaminosa, puesto que a la vista de Dios murió con Cristo y volvió a resucitar con Él.
- **Cena del Señor:** Se han utilizado tres términos: (a) El Partimiento del Pan, (b) La Mesa del Señor y (c) La Cena del Señor. Instituida por Jesús también como el acto central de la vida y de la adoración de la Iglesia.

En observación sencilla y cuidadosa resalta:

- La proclamación de la muerte del Señor
- Nuestra comunión
- La Unidad de la Iglesia Universal
- Anticipa la segunda Venida del Señor
- Era una agape / festin de amor fraternal, en las casas.

2.6. La Disciplina de la Iglesia Local:

 *1 Cor. 5:1-13; Mt. 18:17; Rom. 16:17; 2.Tes. 3:6; 1 Tim. 1:19-20; 2 Tim. 2:17-18; Tit 3:10-11; 2 Juan. 10-11*

La Iglesia ha de estar libre de pecados manifiesto incompatibles con su naturaleza. Ante la triste posibilidad de pecados escandalosos o de inmoralidad por parte de un creyente, Dios ha concedido a los ancianos la autoridad de separar al miembro rebelde de la comunión hasta que se arrepienta (pero en comunión con el resto de la congregación).

La Biblia menciona lo que pudiéramos llamar un nivel de disciplina llamado “entregar a satanás” (lo cual no indica perdición eterna) sino disciplina del Señor.

Hay que tener muy claro que la finalidad concreta de la disciplina es la corrección y restauración plena del pecador.

2.7. Membresía de la Iglesia Local:

El bautismo determina el testimonio básico de identificación con el Cuerpo de Cristo y del cuerpo local de la iglesia con el nuevo creyente.

Hoy por cuestiones de orden legal, las Iglesias locales son asociaciones civiles, con responsabilidades que deben ser explicadas claramente a los nuevos creyentes.

Membresía de la iglesia, te haces miembro de la iglesia Universal automáticamente, al creer y bautizarse, del mismo modo lo eres en la Iglesia local (Asociación Civil) voluntariamente tomando deberes y derechos en ella. En todo caso, la responsabilidad personal debe brillar en este asunto de la membresía eclesial.